

	MRS.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	14	42
En las Antillas.....	16	48
En Filipinas.....	18	54

Número suelto, una real.
Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. En las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del giro mudo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2.
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de estroño.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 12 de Noviembre de 1871.

NUM. 538.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Como hoy era día de preguntas y la curiosidad anda por mil motivos tan excitada de algún tiempo a esta parte, nuestros lectores no hallarán motivo para extrañar que, apenas aprobada el acta de la sesión, pidiesen las palabras en tropel como unos treinta diputados, y que leida la lista de los que la mesa había inscrito, todavía reclamasen el mismo derecho otros tantos. Achaques son estos muy propios de las sesiones sabatinas, y que no deben llamar la atención de los que ya están acostumbrados a la desusada animación de tales días.

Pero entremos en pormenores.
Terminadas por el Sr. Ochoa las preguntas que había comenzado el sábado último, el Sr. Tutau escitó al gobierno á que pague sus atrasos á las clases pasivas de Barcelona, dirigiendo al señor ministro de Hacienda una pregunta relativa al impuesto del 18 por 100 sobre la deuda exterior. También llamó la atención del Sr. Fomento acerca del expediente del ferrocarril de Barcelona á Sarriá.

Contestóle el Sr. Montojo que este expediente estaba al despacho. Por su parte, el ministro de Hacienda dijo que nivelaría las clases pasivas conforme lo fuese permitiendo el estado del Tesoro, y respecto al impuesto sobre la deuda interior y exterior, añadió que el proyecto está en la comisión de presupuesto, y que el gobierno no tiene conocimiento oficial de que nadie se haya negado al pago de los plazos de la última emisión.

Escitó el Sr. Barrio Mier el celo del señor ministro de la Guerra, á fin de que premie servicios militares eminentes prestados en Cuba, á lo cual contestó el general Basols que la Gaceta de ayer había dado la prueba de los deseos que en este particular le animan.

Al Sr. Soriano se le ocurrió tocar á uno de los asuntos que mas ruido han hecho en estos días, pidiendo el expediente de los fondos recaudados para la inundación de Alcala y nota de la distribución de los 12 millones que votaron las Cortes en 1865 para calamidades públicas. También pidió el expediente de los fondos recaudados para las desgracias ocurridas en Filipinas. El Sr. Candau ofreció que el expediente vendría, agradeciéndole al Sr. Soriano que le pidiese, pues siempre debe saberse el destino que se da á los fondos públicos, á lo cual añadió el Sr. Balaguer que bien pudiera el Sr. Soriano en las muchas visitas que tiene el honor de hacerle, haberle hecho la pregunta que ha formulado hoy, pues que hubiera llamado al jefe de la sección, y le habría satisfecho en el acto; pero que no conoce el asunto y que se informará.

También el Sr. Corbacho dirigió una pregunta al ministro de Ultramar sobre el establecimiento de la ley municipal en Puerto-Rico.

Luego el Sr. Vidal y Llobatera pidió al ministro de Gracia y Justicia que escitara el celo del ministerio fiscal para que conociera de un hecho grave cometido en la provincia de Gerona, en que un grupo armado, y en la plaza pública, había gritado «muera la diputación provincial». Verdad es que el hecho, grave en sí mismo, apenas si se hace notar en medio de los que produce la anarquía y el desorden en que vivimos.

Tocóle luego el turno al señor marqués de Sotomayor, que con la mayor tranquilidad y reposo dijo cosas que bien merecen un lugar entre las mas graves que se han oído desde la revolución de Setiembre acá. El señor marqués ha asegurado que los palacios de los sitios reales de nuestra reina han sido saqueados por la España con honra, y ha dado á entender que se han trasladado efectos de lujo y valor de unos sitios á otros, y han desaparecido en la traslación.

Seis veces por lo menos se han pedido estos expedientes, y todavía no se ha conseguido que los inventarios se presenten en la mesa del Congreso. ¿Cuántos misterios habrá en estos inventarios!

Entretanto D. Amadeo sigue usando de muchas cosas que no son suyas.

Rectificó el Sr. García Martino manifestando la necesidad legal de que no se hubieran vendido montes por el ministro de Hacienda, sin que antes hubiese mediado informe del ministerio de Fomento. Atacó las tasaciones y límites diciendo que de

bia exigirse la responsabilidad á quien correspondiese.

El Sr. Moret negó que hubiese puesto contranotas en el expediente porque no hizo mas que tomar uno de los términos de las disyuntivas que las notas contenían y se extendió en la participación que S. S. tuvo en este asunto para defender sus actos.

Confesando despues la corta de 700 pines en una de las fincas en que se decía que no los había, añadió que habían cortado muchos mas en Mata del Rincon, aunque se anunció con ellos.

Terció en el debate el ministro de Fomento, diciendo que las quejas habían sido principalmente por vender lo que no podía venderse sin acuerdos de los ministerios de Hacienda, Marina y Fomento; y pasó despues á ajustar la cuenta al Sr. Fernandez Cuevas de lo que le había costado la finca en cuestión, deduciendo que de la venta de las maderas había sacado igual cantidad.

Negó los datos el diputado aludido diciendo que solo era de los individuos de la compañía compradora.

Rectificando el Sr. Gonzalez, dijo que la corta había empezado con brio en Febrero de 1870, cuando se supo que el como director no estaba de acuerdo con el ministro en la resolución.

El Sr. Moret anda siempre mezclado sin saberlo, ni quererlo, en asuntos harto tristes. El señor Moret es inocente, pero tiene desgracia.

La sesión en conjunto no ha satisfecho al público: no ha sido entretenida: unos cuantos pines oscurecidos: algunos miles de fanegas de tierra mal vendidos: unos 300 millones de débitos de bienes nacionales que no se pagan: unos cuantos relojes, arañas y ricos muebles de los palacios de nuestros reyes que han desaparecido; en una palabra, pequeneces y biocías.

El señor marqués de Sotomayor descabelló magistralmente, con primor y con destreza. Su lengua es un estoque, y cuando le vemos levantarse decimos al instante: aquí hay difunto.

El lunes habrá otro espectáculo que promete ser animado.

LA INMORALIDAD POLITICA.

¿Qué pasa? ¿Qué situación es esta? ¿Hay gobierno? ¿Hay instituciones representativas? ¿Hay mayoría decidida y sistema conocido? ¿Hay libertad, hay justicia en España? ¿Quién manda en nuestro país? ¿Cuál es el pensamiento que dirige esta sociedad impelida por tantos huracanes, espuesta á tantos horrores, aprisionada entre tantas pasiones enconadas y furiosas?

¡Oh! El ánimo mas aguierrido se estremece de espanto al considerar nuestro estado presente y al fijarse un poco en el porvenir que nos aguarda, si continuamos por tan peligrosas pendientes. No hay nación que resista á los continuos embates que diariamente se ve espuesta la sociedad española. No hay pueblo alguno que pueda vivir en este eterno y perpetuo estado de disolución, de anarquía, del imperio de las pasiones que nacen cada mañana, se desarrollan durante el día y vienen á morir al anocheecer, para engendrar otras pasiones igualmente detestables para la mañana siguiente.

Aquí no hay monarquía, ni república, ni constitución, ni ley alguna que sirva para los fines honestos de toda asociación. Aquí no hay partidos disciplinados que obedezcan á eternos principios de orden y de libertad. El único partido que existe de este género, sin extravagantes exageraciones, es el partido al cual todos los demás hacen guerra, acogidos, sin embargo, á sus ideas y doctrinas cuando se ven en peligro todos los que de ellos maldecen.

La prueba de que ningún otro partido tiene fe en lo que aparenta sostener es que todos cambian de enseña, cuando se ven en algun peligro grave ó cogidos por el vigor del razonamiento en la discusión. Todos ocultan entre pliegues su pensamiento. Todos tienen medio recogida su bandera.

Los absolutistas no se atreven á llamarse absolutistas.

Los republicanos no se atreven á llamarse comunistas, socialistas, internacionalistas.

Los lutos y las ausencias eran otros tantos impedimentos para la realización de estos brillantes saraos que en Madrid, con tanta rapidez como esplendor, se han sucedido en otros inviernos. La diplomacia extranjera también seguía el fatal ejemplo, y nada había indicado todavía acerca de su pensamiento de reunir semanalmente á sus numerosos amigos; cuestión que traía muy preocupados á los jóvenes que no creen que los embajadores puedan, ni deban ocuparse de otra cosa mas que de dar bailes y reuniones, ni la diplomacia sea otra cosa mas que la ciencia de quedarse en casa y de recibir.

Como veis por lo que voy diciendo, tenía razón y sobrada para omitir todo género de esperanzas acerca del particular, esto es, acerca de fiestas.

Hoy ya las cosas han variado; los hechos hablan mas alto que los pronósticos, la realidad ha dejado muy atrás á la esperanza y puedo sin faltar á mi deber y sin salirme de los límites de la veracidad, decir que Madrid vuelve á su antiguo esplendor en cuanto á reuniones, y que á juzgar por la que en esta semana se ha verificado y á la que le tengo la dicha de asistir, espero que el presente invierno nada desmerecerá de los pasados.

[Esperanza, pues, amables lectoras!]

Cuando nadie lo esperaba, cuando mas lejos se estaba de imaginárselo, cuando nada hacía presentir

Los progresistas no aciertan ya á llamarse con su propio nombre y andan buscando la fe de bautismo que se les ha perdido y desconocen á sus propios hermanos y se hacen una guerra fratricida y se preparan á grandes batallas y á sufrir grandes desastres.

Los conservadores de la revolución ni quieren aparecer como revolucionarios, siéndolo, ni tienen intereses sociales ni clases conservadoras á su lado para adquirir fuerza y autoridad.

Todos esos partidos se mueven galvánicamente, y suben y bajan, y sufren modificaciones, y se trasplantan; y sus individuos mudan y cambian de opinión de la noche á la mañana, dando muestras diarias y constantes de que no se mueven por principios seguros y fijos, sino que varían según las necesidades del momento, ó como conviene á intereses personales, estériles y pasajeros.

De aquí ha nacido que á los grandes debates políticos, que á las cuestiones de escuela y de doctrina, que á las divisiones naturales de opinión y á la sucesión en el mando por razón de conveniencia pública, se haya sustituido con el resellamiento, el pase frecuente de fracción á fracción.

La apostasía ha sido glorificada. Los gobiernos y los partidos no han podido fiarse de sus propias fuerzas, de sus amigos conocidos, porque un pique, una cuestión de amor propio, una pretensión no conseguida, una aspiración personal no satisfecha, cualquiera cosa baladí é insignificante, constituye disidencia en las fracciones, apuros en el gobierno, incertidumbre en el éxito de una ley, parálisis en la sociedad. Y los gobiernos tienen que estar continuamente atentos á las pulsaciones de esta fiebre, que trabaja y consume todas sus fuerzas, que es la enfermedad dominante y que tan funestos efectos está produciendo.

No es solo la inmundicia del ateísmo y de las malas doctrinas religiosas lo que es preciso contener y remediar, aunque esto sea lo mas importante de todo. También es inmundicia y grangena y podredumbre el cambio inmotivado de opinión, el abandono de una doctrina por otra, el pase de un partido á otro, la traición, la apostasía política.

Antes eran muy raros los casos de esta epidemia. Hoy la enfermedad ha cundido; y con la mayor frecuencia, sin pasarse la mano por la cara con desdoro y desvergüenza, se ven evoluciones incomprensibles é inesplicables, cambios de opinión que repugnan; y la sociedad se pervierte considerablemente con tan perniciosos efectos.

La moral política es necesaria tambien para curar las plagas de la época presente, y nosotros quisiéramos que los partidos fuesen mas rigidos, mas severos y mas morales en esto de admitir á ciegas y por impresión á todos, absolutamente á todos los que se presentan á sus puertas, no en un momento de arrebatamiento ó de convicción, sino movidos por la pasión del momento, por el interés de aquel minuto mismo, por saciar tal vez una pasión de ambición, de venganza, por maldad, por apostasía y traición.

Si, esta moral política es necesaria en los partidos como lo son las reglas universales de la moral cristiana en el régimen de la sociedad. Las dos morales son necesarias. De la falta de esta moral política nace una buena parte de la anarquía en que vivimos. En los pueblos ven y observan que hombres políticos importantes cambian de opinión, de partido y de bandera sin razón conocida y sin dar explicaciones satisfactorias; y en los pueblos siguen la misma conducta. Nadie hace lo que debe. Nadie hace mas que lo que le tiene cuenta, ó lo que cree que le tiene cuenta, y la confusión se ha extendido por todos los ámbitos del reino y con la confusión la inmundicia, la deslealtad y la felonía.

No se sabe quién es el amigo y quién es el enemigo. No hay costumbres públicas; no hay partidos con disciplina y símbolo permanentes; no hay confianza, no hay mas que interés del momento, resellamientos de todos los días, fraudes electorales, suplantación de la verdadera opinión, y como consecuencia de estas detestables prácticas, opresión y tiranía.

Y esto no se ve solo en el campo del liberalismo; porque los que le condenan incurrir tambien como miserios mortales en este vicio. Es una peste

que un verdadero acontecimiento viniese á turbar agradablemente el silencio de las noches monótonas que venían sucediéndose; una invitación de los señores marqueses de Molins para el baile que tendría lugar en su casa, llevó la alegría á los jóvenes que sabían de cierto que todo lo mas escogido de la sociedad madrileña habría de asistir á aquella cita, y causó gran satisfacción á las eminencias políticas y literarias, académicos y periodistas que tenían seguridad de hallarse congregados en casa de los bondadosos marqueses.

Describir exactamente el baile de los marqueses de Molins es cosa punto menos que imposible: tratar de hacer una exacta pintura de aquel conjunto de belleza y lujo, de esplendor y hermosura, cosa es que se escapa al pincel mas delicado. La afabilidad con que á todos sus numerosos amigos trataban; el arte secreto, que en tan alto grado poseen los marqueses de Molins, para decir á cada uno de sus convidados una frase halagüeña; el desvelo que se tomaban á fin de proporcionar solaz y entretenimiento á los que en su casa se hallaban reunidos, son otras tantas circunstancias que convierten aquella mansion en una estancia de dicha y alegría.

Hay una circunstancia mas.

El baile se daba en honor de una joven que por primera vez se presentaba á la sociedad y al mun-

do se ha extendido y se ha nutrido en las dos revoluciones de 1854 y 1868.

Antes ni se conocía siquiera el nombre de resellamiento; pero despues acá el mal ha hecho tales estragos que la sociedad no entrará en su cauce natural sin poner un poderoso dique contra la plaga verdadera de la época presente, contra la inconstancia, el resellamiento, la apostasía y la traición.

Las costumbres públicas están pervertidas, los partidos espuestos á mil peligros, y los gobiernos á perecer alevemente el día que no se satisfacen los caprichos de los descontentos, ó de los vanidosos ó de los mercachifles políticos.

LA COSA MARCHA.

Ya se empieza á ver el resultado de la votación de anteayer. Los radicales se agitan extraordinariamente y caminan en perfecto acuerdo con los republicanos: hoy habrán de celebrar una gran reunión en el Circo de Price: anoche anunciaban algunos periódicos que se había suspendido la reunión, atribuyéndola á diversas causas; sin embargo, *El Universal*, que salió á luz algo mas tarde y como defensor de los progresistas-democráticos debe de hallarse mejor enterado, anunciaba, al frente de su parte editorial y con gruesos caracteres, que hoy á la una de la tarde se verificará la reunión en el local que hemos indicado.

Decían anoche los colegas á quienes hemos aludido que el Sr. Ruiz Zorrilla, sin duda atemorizado ante las probables consecuencias y graves compromisos del meeting, se había puesto enfermo, aunque no de ciudad: parece que le ha acometido una de esas indisposiciones que siempre tiene preparadas detrás de las cortinillas de su balcon, para el caso en que sea preciso escusarse de asistir á determinados puntos: se ha convalidado convencionalmente y no podrá asistir al circo de Price, porque se espondría mucho su preciosa salud si atravesase el espacioso arbolado que media entre la Cibeles y el circo. No obstante, parece que podrá hacer, sin el mas leve riesgo, el viaje desde Madrid á Tablada, cuando lo tenga por conveniente.

La reunión, pues, se verificará y parace lo parece que ayer recorrieron algunos barrios de Madrid varios agentes republicanos, invitando y comprometiendo á sus correligionarios para que asistían y el concurso sea lo mas numeroso que pueda ser. Por mas que la levadura sea progresista, la gran masa será republicana y por baja que pudiera hallarse la temperatura, no faltará calor en la discusión. El Sr. Ruiz Zorrilla, en vista del aspecto que desde ayer presentaba el asunto, ha adoptado la resolución de perder la salud, para él debe de ser caso menos grave que el de verse enfrentado en medio de los republicanos.

Por qué se asusta ahora, y no se ha asustado desde el primer momento en que comenzó á ser el campeón de la mas desenfadada demagogia? Tan corto de entendimiento y tan menguado de seso le hizo Dios, que no cayó en la cuenta de que, agitando el esquilón de la populacheria, esa y no otra había de ser la gente que acudiría á sus sonidos? ¿Oreia que todo había de ser gritar, manotear rompiendo pupitres y campanillas, para hablar mal de los moderados y de cuanto tuviese visos de orden y de racionalidad? Aquellos eran los principios; estas son las consecuencias, aunque no las últimas: lo de ahora es lo mas sencillo, lo mas flojo: lo grave, lo fuerte para él vendrá despues: si por lo de ahora se pone enfermo, por lo de mas adelante se caerá muerto de repente. Hay quien supone que ya sea en el Circo, ya sea en la Tertulia, se hará alguna declaración grave contra él; que habrá un «abajo los Zorrillas!» mas unánime que el «abajo los Borbones!» de esos mismos progresistas. Es lo menos grave que haya de sucederle; pues se le puede decir con Cervantes: «...y gracias, que ya que te santiguaron con un «palo, no te hicieron el per signum crucis con un «alfanje».

Dícese que se han comunicado á las provincias órdenes muy apremiantes para que se reproduzcan y multipliquen los meetings y haya movimiento y bulla, para que el ministerio y demás interesados do dispuesta á emprender esta senda que aparece siempre sonriente al principio y que á medida que por ella se camina se hace triste y sombría.

La hija de los señores marqueses de Molins era y no otra la dichosa criatura en cuyo honor este suntuoso sarao se había organizado, y fácil era comprender que solo una alma inocente y pura podía presidir aquella hermosa fiesta. Los padres pueden estar entusiasmados con aquella hija. La hija debe estar agradecida y orgullosa de tener aquellos padres.

El baile duró hasta altas horas de la madrugada, y entre polkas y rigodones, mazurkas y valse, conversaciones amistosas y discusiones científicas, las horas se pasaron suavemente y como por encanto, causando un verdadero pesar á los convidados el tener que separarse y abandonar aquellos salones.

Yo de buen grado detallaría todo cuanto allí ví y admiré pero se me figura que esto sería tarea inútil, pues todo el mundo comprende fácilmente que nada faltaba en aquel armónico conjunto.

Allí estaban dignamente representadas la hermosura, la elegancia, la juventud, la nobleza, el cuerpo diplomático, la política, las ciencias y el periodismo, todo lo cual contribuía á hacer de aquella reunión la representación mas genuina de lo bueno, de lo bello y de la ilustración en todos sus ramos.

sepan y entiendan que no en vano se hizo la revolución, y que no se consentirá que las cosas cambien tan violentamente, que hayan de desaparecer de la escena política los patriotas mas calificados. Eso no: ciertas cosas que se trajeron y se dijo que se traían para uso particular de los amigos que se habían embarcado y para los amigos de aquellos amigos; han de ser de ellos, ó el diablo ha de danzar en Cantillana. Ahora se volverá á cantar el estrivillo de «se ha violado el pacto...» y demás que se cantaba al principio de la revolución; porque, es sabido á lo que se reduce el «pacto» en cuestión, y es evidente que desde el mismo instante en que no se hallen en el poder ciertas personas, no se puede sostener con formalidad que subsista pacto alguno: esos hombres son la nación, como el monarca francés era el Estado.

Entretanto, el Sr. Sagasta ha sido llamado á Palacio, donde, según decían un colega de la tarde, ha recibido para sí y para los suyos una cordial felicitación por su actitud contra la Internacional. Los fronterizos están muy animados y cuentan con un próximo triunfo, hasta el punto de que ya andan proveyendo los destinos que ahora tienen los patriotas; el general Serrano está en alza, y todo indica que será quien se cargue con el santo y la llave mosna. Sea dicho todo esto con la buena licencia de los incautos progresistas democráticos, que se las prometen muy felices y creen que muy pronto habrán recobrado su ascendente en todas partes!

Las cosas han llegado á punto de que ya es inevitable una solución violenta para la crisis en que se hallan los partidos revolucionarios: los acontecimientos se precipitan y arrastran en su rápida corriente hombres y partidos: unos y otros tienen que ir mas adelante ó mas atrás que lo que quisieran y buenamente les pudiera convenir: la lógica es superior á los cálculos del egoísmo y del interés: la revolución morirá á manos de los mismos que le dieron el ser: á eso se vá, y los progresistas democráticos tienen razón al calificar de reaccionarios á los que llaman *disidentes*: la única diferencia que hay entre los unos y los otros es el medio que habrán de emplear para dar fin de su obra: los unos la matarán por carta de mas y los otros por carta de menos.

Lo que desde luego puede asegurarse es que la situación se pone cada vez mas tirante; que cada momento que pasa la hace mas violenta: que los ánimos se exasperan; y, por último, que todo indica que hay serios motivos para esclamar con el asturiano del cuento: «chéleme á que va á haber paños».

Continúan los asuntos de Melilla dando que hablar á propios y extraños.

Continúan los moros fronterizos hostilizando á dicha plaza.

Continúa el hijo del emperador en la Alcazaba, casi á la vista de las kabilas insurrectas, sin atreverse á ponerlas en órden.

Y nosotros no queremos hacer comentarios, porque el asunto es de una gravedad inmensa para que nos aprovechemos de él en estas circunstancias. Sin embargo, el público se alarma, y desea conocer las disposiciones adoptadas á fin de que el pabellón de España quede á la altura que le corresponde.

Continúa la guerra en Cuba.

Continúa el desorden en Puerto-Rico.

Continúa *La Iberia* callando sobre los seis mil duros destinados á los desgraciados de Alcala.

Continúa la discusión sobre los pines estraviados en los montes de Balsain.

Antes se robaba en los montes: ahora son los montes los robados. Progreso.

Continúan los pobres aguardando la discusión del lunes para saber qué se han hecho otros cinco mil duros destinados á la beneficencia.

El señor marqués de Sotomayor desea ver los inventarios de los sitios reales, porque, según el señor marqués, los palacios de dichos sitios han sido saqueados en la España con honra.

¿Qué les parece á nuestros lectores de esta España y de esta honra?

Segun nuestras noticias, parece que en la dirección general de caballería no se cumple lo prevenido.

Comprendo claramente que mis lectores estarán ya impacientes por saber el nombre de los afortunados que tuvieron la dicha de asistir á este precioso baile, y yo bien quisiera satisfacer esta curiosidad; pero es tan difícil recordar todos los nombres que casi no me atrevo á designar algunos; sin embargo, dejando á un lado los de los hombres en quienes realmente no me fijé demasiado, (debo confesarlo) recuerdo haber visto á la princesa Pío; á las señoras duquesas de Baena, la Roca, Sevilla, y Bailén, Alameda, Galisteo, Montoro; á las marquesas de Alcañices, la Romana, Laguna, Santurnino, Valdeuza, Torreclilla, Vega Armijo, Lendinez, Ulargues, Ayerbe, Puebla de Rocamora, Alhama, Villavieja; las condesas de Heredia-Spínola, Villapaterna, Campo Alange, Larochefoucault, Viamanuel, Castañeda, Karnicki, Paredes de Nava, Fuenrubia, Superunda, Vistahermosa, Nava del Tajo, Vilches, Puñonrostro, Peñaranda de Bracamonte y las señoras y señoritas de Layard, Castro, Gargollo, Quesada, Carlota, Perez Seoane, Ochoa, Ayllon, Albear, O'launor, Giron, Santos Suarez, Mile, de L'harminat y otras mil que mi flaca memoria no puede recordar en este instante.

En suma, el baile de los marqueses de Molins ha sido una de esas fiestas de las que por mucho tiempo quedan recuerdos vivos y agradables.

Nino.

FOLLETIN.

HISTORIA DE LA SEMANA.

SUMARIO.

Un baile en casa de los marqueses de Molins.

Aquellos de mis lectores que detenidamente hayan examinado las anteriores revistas que llevo publicadas, dando noticia de cuanto ha ocurrido en la corte desde el regreso de los viajeros veranísigos, habrán podido notar que de todo he tratado menos de bailes y reuniones.

Teatros, política, historia antigua y moderna, recuerdos á los que fueron, consejos á los que son, todos estos han sido otros tantos temas de mis revistas: y sin embargo ni una sola palabra de fiestas reuniones ó bailes, ni siquiera para anunciarlas, ni siquiera para dar esperanzas á esa gran cantidad de jóvenes á cual mas bellas, que forman nuestra sociedad madrileña.

Parodiando la frase tan conocida de un compañero mio de glorias y fatigas, podría muy bien decir que en mis últimas revistas la sección de bailes brillaba por su ausencia, y no voyais á creer que mi sentimiento y mi pena fueran menores que los vuestros; pero, forzoso es decirlo ya hoy, todo hacia presagiar que el invierno se deslizaría silen-

nido en la real orden del 23 del pasado Octubre sobre las colocaciones de oficiales de reemplazo se hagan por rigurosa antigüedad, á menos que los mas antiguos no sean tachados de deshechos. Decimos esto, porque ha llegado á nuestra noticia que han sido colocados dos capitanes en la reserva de Albacete el uno y en la de Logroño el otro, que ocupan respectivamente los números 208 y 213 del escalafón general; por consiguiente, habría delante de ellos de 100 á 150 capitanes de reemplazo.

Para refrescar la memoria de *La Iberia* decíamos que la cuantiosa suma en cuestión sería, probablemente, la que se recaudó el año 1864 con motivo de las inundaciones ocurridas en Alcala; que esta suma debió importar 5 ó 6.000 duros; que se obtuvo mediante una suscripción abierta en las columnas de *La Iberia*, y que *La Iberia* podría esclarecer cumplidamente el asunto, publicando el recibo que acreditara la entrega de la cantidad mencionada.

La Iberia se hizo cargo de nuestro sueldo, y el 30 de Octubre, si no recordamos mal, contestó que en los últimos meses de 1864 había remitido, en letra expedida por el Banco de España á la orden del gobernador civil de Valencia, 5 ó 6.000 duros, como resultado de la suscripción promovida con destino á Alcala.

El 31 de Octubre copiamos nosotros esta contestación de *La Iberia*, pues así cumplía á nuestra lealtad, y añadíamos que, si algún diario menos conocido que nuestro colega se hubiera apresurado á solicitar del Banco de España una certificación del giro hecho á la orden del gobernador de Valencia, la reputación y el crédito de *La Iberia* le dispensaban de ciertas formalidades.

Otros colegas fueron menos contentadizos, y pidieron que citara el nombre del gobernador que se hallaba en Valencia cuando remitió á las oficinas del Banco la suma, á lo cual contestó *La Iberia* con algunas frases vagas. Así las cosas, dando nosotros diarias pruebas de una buena fe tanto mas meritoria cuanto mas rudamente nos ha atacado este colega, que si siquiera ha respetado la persona del Sr. Gasset, propietario de *El Imparcial*, pero ageno enteramente á lo que escribe *El Imparcial*, así las cosas, decimos, se nos han remitido ayer las siguientes cartas:

Para que no se crea y tenga poco menos que por artículo de fe, que lo que ahora se comienza á hacer, después de lo que se ha hecho durante la revolución, en el ministerio de la Guerra, es cosa nunca vista ni oída y digna por lo mismo de los mayores aplausos; recordaremos que durante el ministerio del duque de Valencia se inició y procuró observar constantemente el sistema de proveer las vacantes de generales en los que llevaban mas años de servicio.

Ya que se ha elogiado y con razón el ascenso del Sr. Sierra, bueno será no olvidar que el duque de Valencia ascendió á teniente general, solo por premiar los servicios de una dilatada y gloriosa carrera, al anciano conde de Campo-Alange, veterano, como el Sr. Sierra, de la guerra de la Independencia. Promovió igualmente á teniente general al Sr. Pastor que contaba 37 años de mariscal de campo; al Sr. Orive, que tenía 24 años de antigüedad en el empleo anterior; al Sr. Garrido que contaba 14 años; Lasala y Zarategui que llevaban mas de 20 años de antigüedad.

En cuanto al Sr. Lasserre, era mariscal de campo desde la revolución y no mas allá. Por lo que hace á su hoja de servicios, que publica la *Gaceta*, se nota algun vacío desde 1839 al 1843, en cuyo último año ascendió á teniente coronel.

La *Gaceta* de hoy contiene dos decretos ascendiendo á los empleos inmediatos al mariscal de campo D. Manuel de la Serna y Hernandez Pinzon, y al coronel del cuerpo de ingenieros D. Carlos Ibañez de Ibañez, en el turno correspondiente á las vacantes que respectivamente dejan los generales y brigadieres injuramentados conde de Puñonrostro, Fernandez San Roman, Laci, Sanz y Ozores.

Doloroso es que nombramientos que honran al ministro que los propone, se hagan para reemplazar á las nobles víctimas del pundonor y de la lealtad.

El ministro de la Guerra da por muertos á generales ilustres que fueron sus compañeros de armas y que no han cometido otro delito que el de ser fieles á sus sagrados juramentos. Las amnistías siempre fueron el agua del Jordán para lavar verdaderos delitos políticos, pero la última, sin duda por ser de procedencia archiliberal, no alcanza á borrar las faltas que nunca se cometieron.

Los oficiales generales antes nombrados, así como Cheste, Novales, Lersundi, Calonge, Gasset, Reina, Saavedra y Trillo, y cuantos han imitado su noble conducta, serán siempre las grandes figuras del período histórico, que enlaza la legitimidad de don Isabel II, con el reinado de don Amadeo de Saboya.

Las *Novedades* emprende la difícil tarea de vindicar al partido radical de la grave acusación lanzada contra él por la fracción segregada de su seno. No tiene aficiones federales, ni internacionalistas, ni filibusteras; pero desea que los republicanos estén contentos, que la *Internacional* pueda moverse con todo desahogo dentro de la legalidad y que á Cuba se lleven todas las libertades que aquí nos ahogan.

La *Discusión* y *La Igualdad* y los demás periódicos demócratas y republicanos truenan contra la votación de anteayer, y dicen que estamos en plena reacción cuyo triunfo dicen se aproxima.

Es admirable la armonía que reina en el campo revolucionario, é imposible de fotografiar el colorido de sus abigarradas banderas.

Nosotros, con la nuestra levantada, no tenemos mas que esperar.

El siguiente sueldo de *La Igualdad* es un verdadero poema filosófico-progresista:

«Los radicales citan a sus correligionarios para el domingo próximo á la una de la tarde. En la junta se tratará, entre otros asuntos, de convenir los medios que deban emplearse para derribar la situación actual.

Parece que parte la iniciativa de los miembros de la comisión que fueron á Italia con la embajada famosa al elegido de los 191.

Tomarán parte en la discusión varios radicales del séquito que acompañaron al mismo ilustre personaje en su triunfal paseo por las provincias.

«Lo que va de ayer á hoy!»

Aun hemos de ver cosas mas gordas.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la redacción especial del decreto relevando del cargo de oficial de la clase de terceros que en comisión desempeñaba en el ministerio de la Guerra, el coronel de caballería D. Fernando Casamayor y Aparici.

Este jefe era el encargado del negocio de caballería en el ministerio de la Guerra, y no sabemos si su relevo tendrá algo que ver con la concesión de los cinco grados de coronel de que se ha ocupado recientemente la prensa de esta capital y que parece han sido anulados por el ministro de la Guerra.

Suplicamos á los periódicos ministeriales den sobre el particular las explicaciones correspondientes, y nos digan si la petición del retiro hecha por el interesado, ha sido ó no voluntaria.

Ayer inserta la *Gaceta* las instrucciones para la mejor inteligencia de los interrogatorios redactados por la comisión del Congreso que entiende en el asunto de información sobre la situación de las clases obreras de España.

El gobernador superior civil de las islas Filipinas participa al gobierno por conducto del cónsul de España en Lóndres, con fecha 26 de Setiembre, que no ocurre novedad en aquellas provincias.

El de Puerto-Rico dice con fecha 26 de Octubre, que continúa sin alteración el orden público, y que era regular el estado sanitario en la provincia de su mando.

Hoy se reúnen los operarios tipógrafos, á las cinco de la tarde, en las escuelas Pías de San Fernando, para tratar de asociarse y mejorar las condiciones materiales y morales de su trabajo.

Esta reunión es completamente independiente y en nada se relaciona con las tendencias de otras sociedades exclusivistas; por el contrario, su objeto es armonizar los intereses del capital y del trabajo y estrechar las relaciones entre dueños y operarios, á cuyo fin parece se invita también á los dueños de imprentas y regentes para llegar al mejor acuerdo en las resoluciones que se adopten.

Los zapateros que trabajan en casa del Sr. Soldevilla, que se declararon el lunes último en huelga, acordaron en su reunión del viernes convocar á una general á todos sus compañeros de oficio, la cual se celebrará hoy de 11 á 4 de la tarde en la calle de la Alameda, junto á la antigua platería de Martínez.

Esta tarde á las dos celebrarán los estudiantes de todas las facultades, en la Universidad, una reunión, y elegiran una comisión que gestione para zanjar las consecuencias del suceso desagradable ocurrido ayer tarde en la calle Apeche de San Bernardo.

A la una de esta tarde se reunirán los pintores y restauradores de esta capital en las escuelas Pías de San Fernando, para tratar sobre cuestiones de su oficio. La convocatoria termina con la siguiente frase: «Ya es tiempo de que pensemos en nuestra emancipación.»

De la *Agencia Fabra* recibimos ayer los siguientes telegramas:

París 10.—Es probable que el jueves los señores duques de Osmo, príncipe de Ligne y Guizot entrarán al Sr. Thiers el collar del Toison de Oro.

En la Bolsa se cotiza:

El 3 por 100 francés á 57.25.

El 5 por 100 id. á 94.55.

El 3 por 100 español interior á 29.316.

El 3 por 100 id. exterior á 33.12.

Lóndres 10.—A primera hora se cotiza en la Bolsa: El 3 por 100 español á 32.78.

Viena 10.—El Sr. Beust ex-presidente del Consejo de ministros, ha sido nombrado embajador de Austria en Inglaterra.

Atenas 10.—El rey ha aceptado la dimisión del ministerio presidido por el Sr. Comondoros.

El Sr. Zannis ha recibido el cargo de formar un nuevo gabinete.

Londres 10.—En la Bolsa han cerrado:

El consolidado inglés, á 93.18.

El 3 por 100 francés á 55.38.

El 3 por 100 español á 32.78.

El premio del empréstito español es de 21.8 á 2.38.

París 10.—El consejo general del departamento del Sena, se ha negado á deliberar sobre los votos á favor de la amnistía y del levantamiento del estado de sitio por respeto á la ley, prohibiendo los votos políticos.

Lóndres 11, (por la tarde).—Hoy se han cotizado:

Consolidado inglés á 93.18.

El 3 por 100 francés á 55.38.

El 3 por 100 español á 32.78.

El premio del empréstito español es de 21.4 á 2.38.

París 11.—El Nuncio del Papa monseñor Chigi ha celebrado una larga conferencia con el ministro de Negocios extranjeros.

Créese que en ella se ha tratado del asunto relativo á la protesta que el Papa está preparando en la cual se declarará único rey de Roma y notificará a las potencias que no sostendrán relación alguna con los representantes acreditados cerca del rey Victor Manuel.

Sección de provincias.

Segun vemos en un diario de San Sebastian, el buen sentido de los habitantes de las Provincias Vascongadas, se ha puesto de manifiesto, con motivo de haber circulado por aquella ciudad un llamamiento suscrito por gran número de trabajadores encaminado á la fundación de una sociedad co-operativa de consumos.

Como quiera que entre los firmantes hubiera muchos desconocidos y otros que pertenecían á la Internacional, la población obrera de San Sebastian ha acogido el impreso con gran frialdad, no obstante las ventajas que le ofrecía el establecimiento de la sociedad de que en el mismo se trataba.

Parece, sin embargo, que algunas personas se han puesto de acuerdo con los firmantes del llamamiento para que en otro se esplanen mas claramente las ideas que enerraba, á cuyo efecto se gestiona el nombramiento de una comisión compuesta de los iniciadores del pensamiento y de obreros conocidos en la ciudad, cuyos nombres inspiren confianza á sus demás compañeros, alejando toda idea política de la sociedad cooperativa.

Leemos en *El Eco del Progreso* de Jerez:

«Hemos oído decir que se trata de establecer en esta ciudad la facultad libre de jurisprudencia. Parece que los encargados de la enseñanza, si esta llegara á darse, serían jóvenes abogados que se han distinguido en su carrera por su aplicación y aprovechamiento. Como todavía se halla en embrión el proyecto, no podemos ser hoy mas minuciosos en detalles.

Mucho nos alegraríamos de su pronta realización por las ventajas que habia de reportar Jerez. Y bien merece este rico pueblo que se le dé la importancia que le corresponde con proyectos como el de que nos ocupamos, el cual creemos ha de encontrar la protección que se piensa solicitar de la diputación provincial y de nuestro celoso municipio, pues ambas corporaciones en otras localidades, y en tanto elementos como la nuestra, se han apresurado á aprovecharse de la libertad de enseñanza, custodiando establecimientos donde pueden estudiarse varias facultades.»

Segun refiere el *Boletín oficial* de Tarragona del 7, la diputación provincial en una de las sesiones del mes de Julio último se decidió á arreglar y amueblar la habitación del gobernador á expensas del vocal señor Miró y Sol.

Ahora, dice con este motivo *El Tarragonense*, que al Sr. Mascará el habían puesto la casa que daba gusto de ver y una rica cama como no la hubo nunca en dicha habitación, es cuando le ha venido la orden de ir á Salamanca. ¡Qué lástima!

Dice *La Imprenta* de Barcelona:

«Ayer fueron presos cinco sujetos por creérseles complicados en el robo de alhajas de la catedral. Entre estos se halla uno que ha sido monaguillo de aquella basílica y otros tres son ya conocidos en la cárcel por haber entrado en aquel establecimiento otras veces. Parece que las alhajas fueron vendidas á un platero que las compró por una cantidad relativamente insignificante, el cual se dio mucha prisa en arrancar las piedras y fundir el oro y la plata para desfigurar las alhajas.»

Segun parece, el Banco Balear ha comprado el viejo edificio ex-convento de la Misericordia, al objeto de derribarlo y construir en el mismo solar, un edificio que reúna las circunstancias que requieran los establecimientos de esta clase.

La situación de Valencia con las huelgas, puede llegar á ser crítica; he aquí lo que con fecha 10 dice *Las Provincias* de aquella ciudad:

«La cuestión de los panaderos sigue en pie y ayer no presentaba probabilidades de arreglo. Segun decíamos en el número anterior, anteañoche se celebraron por separado reuniones de los dueños y de los operarios de los hornos bajo la presidencia de la autoridad municipal.

Los obreros redujeron sus pretensiones de aumento de jornal, del 20 por 100 que primeramente pedían; al 10; pero exigían que fuesen admitidos en los hornos unos cincuenta ó sesenta operarios que hay sin trabajo, á lo cual se negaron rotundamente los empresarios.

No hubo, pues, avenencia, y los oficiales acordaron en su vista generalizar la huelga.

Ayer se vendió el pan en las mismas condiciones que en los días anteriores, pero temiendo que por la noche no acudiesen ya los trabajadores á ninguno de los hornos de la ciudad, la autoridad tomó cartas en el asunto, para que Valencia no quedase desprovista, y facilitó operarios de la administración militar á los horneros que los pidieron.

No se alarme, pues, el público, que no faltará pan.»

No han podido llegar á un acuerdo los dueños y los operarios de los establecimientos de tintes. En la reunión que los fabricantes celebraron el martes por la noche, se negaron á acceder á las exigencias de los obreros respecto á rebaja de las horas de trabajo y de limitación del número de peones y aprendices. En cuanto al aumento de jornal, que era la tercera condición que exigían, han resuelto acceder á él siempre que un operario se distinga por su laboriosidad, inteligencia y celo en el trabajo, aumento que nunca han rechazado los maestros, porque es un estímulo para sus operarios, pero que no puede estar en manera alguna reglamentado, porque son distintas las circunstancias que en cada caso ocurren para que pueda tener lugar y que hacen sea varia la cantidad.

Anteañoche se reunieron los operarios de este gremio inscritos en la Internacional, y acordaron, en vista de la negativa de los fabricantes, declararse en huelga general.

Si esta huelga persiste, sus consecuencias se extenderán mucho, pues solo con la paralización de dos establecimientos de tintes, ya se notará falta de sedas en las fábricas de tejidos, de modo que estas tendrán que suspender en gran parte sus trabajos, quedando sin jornal muchísimos tejedores. ¡Síntesis resultados de estos conflictos fabriles!

Dice un colega que el furor huelguista por que está atravesando esta capital se va á hacer extensivo al bello sexo, pues segun noticias que cree fidedignas, se han entablado negociaciones entre las oficinas de corseteras, zapateras, modistas y sastres, para declararse en huelga si sus maestros no suprimen las veladas y el trabajo en los días festivos.

Leemos en una carta de Berja del 8 del actual:

«Hace mas de tres meses que estaban en huelga dos granes fábricas y segun se decía iban á cerrarse otras á consecuencia de divergencias ó reparos en aumento de precio que en determinados tejidos pedían los tejedores. Estos, segun parece, se presentaron á la junta directiva del Centro liberal solicitando su intermediación con los fabricantes, y aceptó el cometido, celebrando repetidas y amistosas conferencias, ya con los fabricantes, ya con los tejedores; logrando, que no tan solo accedieran los primeros en el aumento de precio de elaboración que solicitaban los segundos, si que tambien en el nombramiento de un jurado misto á cuya decisión hayan desujetarse en lo sucesivo cuantas cuestiones se originen entre ambas clases. El jurado se compondrá de cuatro individuos de cada una de las dos, presidido por el juez municipal con voto decisivo en caso de empate. Ayer se firmó el acuerdo y el nombramiento de los vocales que han de componerlo.

Dicho asunto tenía preocupada la atención pública por sus graves consecuencias; así en que este resultado ha sido recibido con viva alegría.

Hace días que está diluviando y nevando en la montaña, lo que augura una buena cosecha.»

Con fecha de ayer dicen de Valladolid que avisados por uno de los vecinos de la calle de la Mantería los agentes del orden público del puesto de los Mostenses, de que uno de los escapados de la cárcel de aquella ciudad, llamado Genaro Moreno (a) Prim, seria posible encontrarle en una cantina situada á las inmediaciones del Doks, marcharon en su busca, y adelantándose dicho vecino con su esposa, por camino distinto, le hallaron efectivamente, y llamado aparte, pues estaba jugando con varios amigos suyos, sacó una navaja con la cual intimó al matrimonio, diciéndoles que cobraban sino se retiraba en seguida. Ante esta actitud, el marido sacó tambien un cuchillo, disparándole un tiro que causó al criminal una herida en el cuello; pero esto no evitó para que huyese inmediatamente, que fué seguido por la ciudad pareja de agentes. A la hora en que escribimos estas líneas, no se ha podido aun dar con el reo, á pesar de haber estado en la noche del jueves siguiente los huellas el alcalde de Puente Duero al frente de un somaten formado en el mismo pueblo.

Sección extranjera.

La comisión permanente de la Asamblea francesa se reunió el viernes bajo la presidencia de M. Grevy; la de gracias se reunió probablemente ayer, para empezar á examinar quince ó diez y seis expedientes, en cuya operación se supone que invertirá varias sesiones, oyendo al presidente de la república antes de tomar un acuerdo definitivo.

El *Siecle* ha publicado un sueldo diciendo que el gobierno tiene preparado un proyecto, prohibiendo la entrada en el territorio francés de todos los miembros de la familia imperial, quedando por consecuencia estos declarados ilegales para toda clase de funciones públicas.

Con este motivo *L'Ordre* órgano imperialista, escribe las siguientes líneas:

«Si en el momento en que todos los príncipes de la casa de Borbon habitan libremente la Francia y ocupan empleos en la marina y en el ejército, una ley proscriba

á la familia Bonaparte, no nos sorprenderá. Hay que tratar á los príncipes con arreglo al temor que inspiran y á la influencia que ejercen.»

Posible es que los diarios orleanistas y legitimistas tan luego como se hagan cargo del argumento presentado por *L'Ordre*, lo empleen en contra de este último periódico. Si aceptamos las consecuencias del *Ordre*, pueden decir, el gobierno del emperador tenia gran temor de los príncipes de ambas ramas de la casa de Borbon, cuando no solo los mantenía prisioneros, sino que les confiscó sus bienes.

He aquí como la exageración suele emplear argumentos completamente contraproducentes.

Decíase el jueves en París que el Banco iba á elevar uno por ciento mas el tipo del descuento; pero el día siguiente se aseguraba que el Banco no se veria obligado á llevar á cabo aquel proyecto. No obstante, *La Liberté* cree que el descuento se elevará á 7 por 100.

Añadiase en la Bolsa que M. de Rothchild, en representación de un sindicato europeo, piensa proponer al Banco el reembolso de los 1.300 millones del Tesoro por medio de una operación que no seria demasiado onerosa para el Banco. De esta noticia los bolistas deducían que el precio de la renta debería subir.

Definiese además, que la situación del Banco habia mejorado en la presente semana y que se conferiría la crisis que estaba abocada; y por último, se aseguraba que el presidente de la república autorizara al primer establecimiento financiero de Francia á aumentar en 500 millones de francos la circulación de sus billetes.

Considerase como probable la vuelta á París del gobierno y de la Asamblea durante el curso del mes de Enero próximo. Entretanto el ministerio prepara los presupuestos, suponiéndose que á consecuencia de los gastos de todo género, resultado de la guerra extranjera y civil, el total del déficit ascenda de 2.700 millones de francos.

Los diarios de París publican un telegrama dirigido desde esta capital al *Times*, en el cual se anuncia para dentro de breves días importantes cambios en el personal de prefectos, designándose entre los que van á ser separados á M. Tisserand, prefecto de los Pirineos orientales, nombrado por Gambetta. Entre los nuevos nombramientos se designa al conde de Keraty, que pasará de Tolosa á Marsella.

Indica *La Gaceta* que el ministro de la Guerra, general Cissey, considera superior á sus fuerzas la empresa de reorganizar el ejército francés, y hasta habia anunciado su deseo de retirarse de los negocios. El mismo periódico dice le aseguran que se habian hecho indicaciones al general Desvaux acerca de la sucesión eventual del ministro de la Guerra, pero que no han tenido resultado.

Se designa para ministro de Francia en Washington á M. de Gaulle de Beaulieu, cónsul general que fué en el Canadá y en la actualidad ministro de Francia en Lima.

La comisión parlamentaria encargada de informar sobre las capitulaciones de las plazas fuertes, va á principiar sus trabajos. Se ha ordenado á los oficiales que han de ser examinados que estén á disposición de la comisión desde el 1.º de Noviembre hasta Mayo. Ninguno de ellos podrá ausentarse de París sin autorización de M. Thiers.

Escríben de Berlín que el Reichstag ha adoptado por gran mayoría la proposición de M. Businy, relativa á establecer una representación popular en todos los Estados federales.

El conde Harry de Armin, embajador de Prusia en París ha llamado á su lado á toda su familia que hasta la fecha habia permanecido en Berlín; el 9 se habian puesto en camino sus hijos permaneciendo en la capital de Prusia su señora por una indisposición.

La nueva *Prensa libre* de Viena anuncia que el conde de Andrássy habia aceptado la cartera de Negocios extranjeros, noticia que tenemos tambien de Viena por telegrama. Esta noticia da lugar á sospechar que al fin el emperador Francisco José, en vista de la resolución adoptada por la dieta de Bohemia de no enviar diputados al Reichstag, que nos ha comunicado el telegrama, se ha decidido antes de disolver la Dieta á volver á tratar del compromiso con la Bohemia á fin de no enajenarse las grandes simpatías personales que conserva entre los Tchechos.

El *Evening Standard* asegura que el conde de Beust debe ser nombrado embajador de Austria en Lóndres.

Varios diarios de Bruselas contestan al artículo de la *Gaceta de Alemania del Norte*. El *Journal de Bruxelles*, órgano de los ultramontanos, lo rechaza en nombre de su partido.

Un telegrama recibido en París, fechado en Calais el 9, anuncia que la gran duquesa Maria de Rusia, así como el duque y la duquesa de Oldemburgo, habian desembarcado en aquel puerto procedentes de Inglaterra y con dirección á Alemania.

La «República Francesa», órgano de Gambetta, ha sido bastante mal recibido por sus colegas en democracia, sin duda á causa de las tendencias demasiado personales que revela. El ex-dictador de Burdeos conserva sus aires de mando, y con desmedida soberbia cree sintetizadas en su persona todas las cualidades necesarias para salvar al país. Esto le ha valido mortificantes alusiones de *le Cloche*, la «Constitution» y el «Radical».

Con fecha 8 se ha recibido de Lóndres un despacho anunciando que cartas de Méjico decían ser inminente un encuentro entre las tropas rebeldes de Porfirio Díaz y las de Juárez.

Ha fallecido el Sr. Mortimer Tormax, individuo de la Asamblea nacional, célebre por la violenta interpelación que el día 10 de Mayo último hizo al gobierno para que se explicase acerca de los compromisos que se susurraba habia contraído con la insurrección.

En la noche del 8 ocurrió una terrible explosión en las minas de Saint-Etienne. A la una de la mañana habian sacado de ellas tres heridos en situación desesperada y 24 obreros vivos. Al amanecer iban descubiertos 22 cadáveres y se temia que quedaban dentro otros tantos.

El general Admiraal, gobernador militar de París, ha dirigido al presidente de la república un dictamen en cuyas conclusiones establece la necesidad de reprimir el ensañamiento con que la prensa bonapartista ataca al actual gobierno. «*Todavía no*», ha sido la respuesta del Sr. Thiers. ¡Pas encore!

Sección oficial.

La *Gaceta* de ayer publica con fecha 9 de Noviembre el siguiente decreto:

Por la presidencia del Consejo de ministros se nombra gobernador civil de la provincia de Badajoz á don Juan Fernandez Espino.

Por el ministerio de Estado, con fecha 10 del actual, se declara cesante, admitiéndole la dimisión que ha presentado del cargo de comisario general de los Santos Lugares de Jerusalén, á D. Vicente Rodríguez, y se nombra para sustituirle á D. Pedro Martínez Luna, vicepresidente de la comisión provincial de Madrid.

—Presidencia de una exposición en que se hacen constar sus méritos y servicios, contiene tambien el periódico oficial el decreto, fecha 10, ascendiendo al empleo de bri-

gadier de ejército al coronel del cuerpo de Ingenieros D. Carlos Ibañez e Ibañez, en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por haber sido dados de baja en el Estado Mayor general los brigadieres D. Mariano Lacy y Hernandez, D. José Sanz y Posse y D. Antonio Ozores y Varela, y fallecimiento de D. Juan de Terán y Amérigo.

—Se nombra capitán general del distrito de Castilla la Nueva al teniente general D. Antonio del Rey y Caballero, al ocuparse el anterior en el distrito de Madrid.

—Se promueve al empleo de teniente general al mariscal de campo D. Manuel de la Serna y Hernández Pinzon, actual capitán general del distrito de Aragón, en el turno correspondiente a la vacante ocurrida en el Estado Mayor del ejército, por haber sido dados de baja los de igual clase D. Francisco Mathew y Arias, conde de Puñonrostro, D. Juan Contreras y Roman y don Eduardo Fernandez San Roman y Ruiz.

—Se nombra consejero de 1.ª sala de gobierno del Consejo Supremo de la Guerra, al mariscal de campo de Artillería D. Francisco Elorza y Aguirre.

—Se releva del cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de la Guerra al coronel de caballería don Fernando Casamayor y Aparici, por haber solicitado su retiro, y se nombra en su lugar al teniente coronel don Teodoro Noeli y White, comandante de artillería.

—Se nombra vocal de la clase de diputados del Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar a D. Eduardo Bernádez y Reina.

—Por dos decretos de Hacienda, fecha 8 del actual, y precedidos de su correspondiente exposición, se aprueban los reglamentos de la dirección de Contabilidad y del Tribunal de Cuentas respectivamente, que inserta a continuación de los mismos el diario oficial.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. SAGASTA.

Sesión del día 11 de Noviembre de 1871.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, pidieron la palabra varios señores diputados.

Los Sres. Batanero, De Blas y Gadea manifestaron que lo hacían para unir sus votos a la mayoría en la votación de ayer.

El Sr. BLANCO Y SOSA: Yo me abstuve de votar, y deseo que conste así, porque en la votación aparece un Sr. Blanco que no soy yo.

El Sr. PRESIDENTE: El que figura en la lista es el Sr. Fernandez Blanco.

En seguida quedó aprobada el acta.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. Moya no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo, y de que lo mismo acontecía al Sr. Abscal, quien al participar así expresaba el deseo de unir su voto a la mayoría en la votación de ayer.

Quedó sobre la mesa un expediente que remitía el señor ministro de Hacienda, sobre la concesión hecha por el Sr. Fernandez VII a la fábrica de San Fernando.

Pasó a la comisión de incompatibilidades una comunicación del señor ministro de Fomento exponiendo las dudas que le ocurrían respecto a la compatibilidad o incompatibilidad de D. José Echegaray como juez de un tribunal de oposiciones, y otra del señor ministro de la Guerra, respecto al caso en que pueda hallarse el señor Padial, que ha ejercido un cargo en dicho ministerio.

A la comisión de presupuestos pasaron varios documentos remitidos por el señor ministro de Ultramar.

El Congreso quedó enterado de los nombramientos hechos por las secciones en su reunión de ayer.

El Sr. PADIAL: Suplico a la comisión de incompatibilidades que dictamen cuanto antes sobre la comunicación del señor ministro de la Guerra de que se acaba de dar cuenta.

El Sr. NÚÑEZ DE VELASCO: La comisión de incompatibilidades se ha reunido varias veces para dar dictamen, como han creído oportuno algunos de sus individuos; otros, por el contrario, no lo han estimado conveniente por considerar al Sr. Padial libre de toda incompatibilidad. Por esta razón no se ha resuelto todavía este asunto; pero si el Sr. Padial encuentra medio de vencer esta dificultad, yo por mi parte tendré mucho gusto en satisfacer sus deseos, que son los míos.

El Sr. PADIAL: A mí no me corresponde hacer más que lo que he hecho; a la comisión dar dictamen, y a la Cámara resolver. Entre tanto, creo que estoy aquí digno y decorosamente.

El Sr. PRESIDENTE: Se escitará el celo de la comisión para que dé dictamen a la mayor brevedad posible los señores diputados que han pedido la palabra.

Se da a leer la lista.

El Sr. SOLER: Esa nota no se ha tomado con parcialidad, porque no resulta por el orden con que se ha reclamado la palabra. Son muchos los diputados republicanos que se hallan en este caso, y sin embargo voy a decir que he dado la preferencia a los carlistas.

El Sr. PRESIDENTE: Los señores diputados comprenderán lo difícil que es hacer esta anotación, porque no han sido uno ni dos los que han pedido la palabra, sino que ha sido una verdadera tempestad.

El Sr. ROJO ARIAS: Yo la he pedido tres veces y he tenido la desgracia de no ser oído.

El Sr. ECHEVERRÍA: Yo la he reclamado para unir mi voto a la mayoría en la votación sobre la proposición del Sr. Gonzalez Alegre.

El Sr. IRIBAS: También yo la he reclamado con igual objeto.

El Sr. SORNI: Deseo asimismo unir mi voto al de la mayoría en la espresada votación.

El Sr. SECRETARIO (Barrio Mier): La lista de los señores diputados que han reclamado la palabra se ha formado según he podido ver que se hacía la reclamación, y el cargo que el Sr. Soler dirige de haber sido preferidos los carlistas se desvaneció con solo observar que el primero que figura en la lista es el Sr. Rojo Arias, y el último el Sr. Echeverría.

El Sr. SOLER: En efecto, figura el primero en la lista el Sr. Tutau, pero se hallan postergados todos los demás republicanos que la pidieron al mismo tiempo.

El Sr. PRESIDENTE: Si los señores diputados concretan las preguntas, creo que habrá tiempo para que hagan todas las suyas.

El Sr. UNCEA: Yo soy carlista, y sin embargo no aparece en la lista, aunque he pedido la palabra.

El Sr. GOMEZ (D. Valentín): En el mismo caso me encuentro.

El Sr. PRESIDENTE: El primero que tiene la palabra es el Sr. Ochoa para continuar la serie de preguntas que no pudo concluir en el sábado anterior, porque habiendo pasado las horas destinadas a este objeto, hubo que continuar con la interpección que estaba pendiente.

El Sr. OCHOA: La pregunta que iba a hacer al señor ministro de Gracia y Justicia cuando se me retiró a palabra, era si estaba dispuesto a cumplir y hacer cumplir disposición que haya en contrario; y si se hallaba pronto a reprimir la conducta observada por algunas autoridades con los eclesiásticos que en cumplimiento de su deber niegan a dar sepultura en sa-

grado a los que no mueran dentro de la comunión católica.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El gobierno está dispuesto a observar la ley de cementerios; aunque sea necesario para ello derogar cualquier disposición que pueda haber en contrario. Por mi departamento se han adoptado ya las disposiciones oportunas, pasando al ministerio de la Gobernación todos los expedientes, puesto que a ese ministerio corresponde el resolver.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Puedo asegurar al Sr. Ochoa que desde que he recibido los antecedentes me ocupé en ultimar este asunto y que antes de tres o cuatro días quedará resuelto.

El Sr. OCHOA: Doy gracias a los señores ministros por su respuesta, sintiendo únicamente que el de la Gobernación no se haya servido contestar a las que le dirigí el sábado último.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Tendré mucho gusto en hacerlo, si el Sr. Ochoa se sirve reproducirlas, porque en este momento no las recuerdo.

El Sr. OCHOA: Creo mejor esperar a que el señor ministro se entere leyendo mis preguntas en el *Batracio* 6 en el *Diario de las Sesiones*; porque después del incidente desagradable que se promovió cuando las formulé, no quisiera que se reprodujesen si ahora repito las preguntas.

El Sr. TUTAU: Presento una exposición de los empleados en el ayuntamiento de Figueras, pidiendo que se exima de descuento a los que dependen de la corporación provincial y municipal.

Ruego ahora al señor ministro de Hacienda se sirva disponer que se pague a todas las clases con la debida igualdad. Las pasivas de Barcelona están sin cobrar desde Junio último; ¿será esto debido a que los que se interesaron en el extranjero en el último empréstito parece que se niegan a satisfacer los plazos que restan, si el gobierno persiste en el impuesto del 18 por 100 sobre la renta?

Tengo que dirigir una pregunta al señor ministro de Fomento, que hace tres semanas me ofreció resolver el expediente sobre la subvención del ferrocarril de Barcelona a Francia, y que sin embargo no lo ha resuelto. ¿Será que continúan en las oficinas del Estado ciertos obstáculos que pudieran llamar la atención, o que contribuya a entorpecer esto el interés de ciertos personajes, que está en pugna con los de la empresa? Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que pasan meses y meses sin que el expediente se resuelva; a pesar de las gestiones de la empresa: siendo de notar que el decreto de concesión señala un plazo para concluir las obras, habiéndose fijado el tanto por ciento según sea su presupuesto, de modo que mientras no se haga esto, no sé con qué derecho podrá exigir el gobierno a la empresa que cumpla sus compromisos.

El señor ministro de FOMENTO: Es exacto que hace tres sábados ofrecí al Sr. Tutau resolver en toda aquella semana ese expediente. Le pedi con este objeto, he visto que es voluminoso y de trascendencia para el Estado, según se aprueba un presupuesto a otro. El oficial del negociado me ha ofrecido ponerlo pronto al despacho, y está seguro S. S. que se resolverá en seguida sin obstáculos tradicionales de ningún género.

El señor ministro de HACIENDA: Diré ante todo al Sr. Gonzalez Chermá, a quien no pude contestar en el sábado anterior, que remitiré inmediatamente los expedientes que reclama.

Desea el Sr. Tutau la nivelación en el pago de todas las clases. Ya he reconocido aquí el derecho que todas ellas tienen a ser igualmente atendidas, y que el gobierno no está dispuesto a hacerlo así en cuanto el Tesoro lo permita.

Otra pregunta ha hecho S. S., la que se refiere a la imposición del 18 por 100, que es árdua para tratarla en estas condiciones. La comisión de presupuestos se ocupa de este asunto: cuando llegue la oportunidad, la discutiremos ampliamente, como deseamos todos; pero entre tanto, ruego al Sr. Tutau que se dé por satisfecho con lo que he dicho, o con lo que he querido decir, que es bastante. Solo debo agregar que oficialmente no debe el gobierno que se hayan negado a pagar los plazos restantes de la última emisión. No debo decir más, aunque pudiera hacerlo; pero no lo considero ahora oportuno.

El Sr. TUTAU: Celebro que el gobierno no tenga noticia oficial de esa negativa. Por lo demás, me extraña que sigan desatendidas la mayor parte de las obligaciones, cuando el ministro anterior de Hacienda nos dijo que una vez realizado el empréstito, quedaría el Tesoro completamente desahogado. Esto revela, o que aquel señor ministro se equivocó en sus cálculos, o que el actual no ha sabido utilizar las ventajas de esa operación.

No creo tampoco que sea bastante razón para escusar la desigualdad que se advierte en los pagos, decir que no hay dinero para todos; porque en ese caso, lo que se hace es pagar a todos proporcionalmente, hasta donde alcanza.

El señor ministro de HACIENDA: No dudo que mi poca habilidad pueda ser causa de no tener dinero; no sé si será este el motivo; lo que sé es que tengo poco dinero y que me ocupé en proporcionar para atender a todas las obligaciones con la debida equidad.

El Sr. PINERO: Desearía que el señor ministro de Hacienda remitiese una relación de los pueblos que son acreedores, por qué cantidades y en qué conceptos; cuáles hayan pedido la liquidación; a cuántos se les ha concedido, y cuál sea el estado de las liquidaciones que están en curso.

Además tengo que hacer una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia. El juez de primera instancia de Nules dirigió a la audiencia de Valencia una consulta que le había sido enviada por el juez municipal de su territorio, sobre si las actuaciones criminales que ante los juzgados municipales deben seguirse han de intervenir los escribanos del juzgado de primera instancia, o los secretarios del juzgado municipal.

La audiencia contestó que donde haya escribanos actuando sean ellos los que intervengan en las actuaciones criminales, y donde no los haya sean los secretarios del juzgado municipal, sin perjuicio de la determinación que pudiera tomar el ministerio, como lo hizo en efecto dando una real orden de conformidad con lo dispuesto por la audiencia; pero como de esta disposición no tienen noticia muchos jueces, deseo que el señor ministro lo haga entender a los juzgados y se sirva dar reglas generales para todos estos casos.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Desea el Sr. Pinero dar carácter general a una declaración particular contenida en una real orden. S. S. sabe que estamos en el tránsito de una legislación a otra. La real orden de 4 de Agosto de 1866 daba atribuciones a los escribanos actuando para intervenir en las actuaciones a que S. S. se ha referido; pero que sabe el Sr. Pinero que después han venido la ley orgánica dando facultades a los jueces municipales y a los secretarios de esos juzgados. En este concepto no se puede generalizar una disposición dada en una época transitoria y para un objeto determinado.

El señor ministro de HACIENDA: Aunque los datos que pide el Sr. Pinero exigen algún tiempo, ofrezco a S. S. remitirlos en cuanto se puedan reunir.

Voy ahora a contestar a las preguntas que el sábado último se sirvió dirigirme el Sr. Gonzalez Chermá.

No recuerdo haber mandado que se suspenda la venta de los bienes de la Virgen de Elche; lo que podrá haber sucedido, aunque no lo aseguro, pero esto está ocurriendo todos los días, es que se haya entorpecido esa

venta con motivo de cualquier reclamación o noticia que se haya adquirido; pero sin que esto prejuzgue, si tal cosa hubiese acontecido, que los bienes no se vendan.

Preguntaba el Sr. Gonzalez Chermá en qué consiste que en Castellón los amadeístas deben centenares de plazas de bienes nacionales, y a los de oposición se les premia a las veinticuatro horas del vencimiento. Es sensible que el Sr. Gonzalez Chermá para hacer sus preguntas se valga de estos medios. ¿Qué tiene que ver que pague o deje de pagar el que sea o no amadeísta?

Puedo decir a S. S. que le han informado mal; desde que ocupé este puesto, he dado orden para que a los deudores, de cualquiera condición que sean, se les diera un plazo de ocho días para satisfacer lo que debían, y que pasado ese plazo se procediera contra ellos por la vía ejecutiva. Cree S. S. que eso sucede solo en Castellón? Pues ocurre en toda España, en términos que hay una cantidad de pagados que asusta.

He dispuesto además, para que no se olvide, que cada quince días se me dé cuenta de los adelantos que los administradores económicos hagan sobre el particular.

¿En qué consiste, preguntaba también S. S., que la Caja de Depósitos adeuda en Castellón grandes sumas, mientras así se paga al corriente? Ya he contestado a esto al responder al Sr. Tutau.

También extrañaba el Sr. Gonzalez Chermá que no se hubiese resuelto un expediente sobre unas masías y montes de Bessal, que está detenido, y aun creo que dijo que se había estroviado. No tengo noticia de ese expediente; pero me enteraré y procuraré que se resuelva, porque si es cierto que puede proporcionar al Estado 2 millones, no está el tiempo para desperdiciarlo.

Se alegó igualmente el Sr. Gonzalez Chermá de que a los quejidos republicanos se les aplicara con todo rigor la ley de subsidio, y que no se hiciera lo mismo con los que son amigos del gobierno. ¿Conoce hoy el Sr. Gonzalez Chermá a los republicanos? Pues yo no los conozco, porque bajo una institución monárquico-constitucional no hay mas que alcaldes constitucionales. En lo demás no puedo creer lo que S. S. denuncia, salvando el respeto que debo a sus palabras; pruebe S. S. lo que dice, y yo estoy pronto en ese caso a obrar como correspondiera.

El Sr. GONZALEZ CHERMÁ: Pido la palabra para rectificar.

El Sr. PRESIDENTE: No hay nada que rectificar; y en todo caso apuntaré a S. S. en un turno nuevo, a fin de que no prive del suyo a los demás.

El Sr. MARTINEZ (D. Cándido): Como secretario de la comisión que entiendo en el proyecto presentado por el señor marqués de Albalade para la completa abolición de portazgos, deseo que el señor ministro de Fomento remita una nota de los portazgos que existan, de sus productos y de las corporaciones a que pertenecen.

El señor ministro de FOMENTO: Estoy pronto a remitir la nota que S. S. pide, aunque no sea muy fácil adquirir algunos de esos datos, que estarán en manos de particulares.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Teniendo en cuenta la situación de las viudas y huérfanos de los notarios del distrito de Burgos, que en un año han cobrado solo dos mensualidades, ruego al señor ministro de Gracia y Justicia que escite el celo de la junta notarial de Burgos para que ponga remedio a este mal.

Voy ahora a dirigir una pregunta al señor ministro de Hacienda. En 12 de Agosto último se expidió un decreto obligando a los poseedores de bienes gravados con cargas eclesiásticas a que formen un expediente, y deseo saber si alcanzan esta medida a los que en virtud de la antigua legislación recibieron las cargas eclesiásticas y dispusieron de esos bienes.

Yo creo que no debe alcanzarse esa disposición a los que se encuentran en este caso; pero bueno es calmar la intranquilidad que la duda ha producido en estos poseedores.

Concluiré con otra pregunta al señor ministro de la Gobernación. Mientras se han hallado las Provincias Vascongadas en estado de sitio, se dieron bandos familiares, y entre ellos uno recogiendo las escopetas, que no se han devuelto. Oí con gusto la otra tarde al señor ministro de la Gobernación que todos los hombres honrados debían estar autorizados para usar sus armas, y recordándole este principio justísimo, desearía que dispusiera la devolución de las que allí se han recogido.

Antes de sentarme debo hacer constar que dos de mis preguntas las he hecho yo por no haber alcanzado turno para ello los Sres. Mascaraña y Novia de Salcedo.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Lamento la situación de las viudas y huérfanos del distrito de Burgos, y estoy dispuesto a hacer la escitación que su señoría desea.

El señor ministro de HACIENDA: Sé que el Sr. Ortiz de Zarate que un decreto no derogó una ley; por consecuencia, el de 12 de Agosto no se opone a la legislación anterior: así es que en el preámbulo se consigna que el decreto se refiere solo a la parte no cumplida.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Hace días que un compañero del Sr. Ortiz de Zarate me hizo indicaciones parecidas sobre la devolución de las armas; las encontré justas, le ofrecí enviar orden para que fueran devueltas las armas: así lo he hecho; ignoro por qué no se ha cumplido, pero repetiré la orden por la vía más rápida que tiene el ministro de la Gobernación. Creo, en efecto, que todo hombre honrado puede usar armas, y si el estado del Tesoro lo permitiera, hasta debería suprimirse ese impuesto; pero ya que esto no puede ser, estoy resuelto a que se facilite el uso de las armas y a que se devuelvan las que se han recogido.

El Sr. BARRIO MIER: Voy a dirigir una pregunta al señor ministro de la Guerra y otra al de Fomento. En 15 de Julio último, siendo ministro de la Guerra, el señor duque de la Torre, hizo ya la misma pregunta. Don Agustín Ordoñez, coronel retirado del ejército, prestó eminentes servicios contra los filibusteros, y el señor duque de la Torre le recomendó siendo capitán general de la isla de Cuba. Este octogenario militar no ha recibido, sin embargo, premio alguno, y nunca como hoy conviene recompensar a estos antiguos servicios.

El señor ministro de la GUERRA: No tengo noticia alguna de los servicios de ese coronel: pediré antecedentes, y si se le recompensará, si es justo, como se acaba de hacer promoviendo a teniente general a un mariscal de campo que cuenta ochenta y tantos años. Esto prueba que estoy pronto a premiar los servicios a la patria; yo deseo hacer justicia, y si de ello hubiera será por ignorancia, pero nunca por malicia.

El Sr. BARRIO MIER: Voy a mi pregunta al señor ministro de Fomento. En la *Gaceta* de 15 de Octubre de 1870 se anunció una oposición a una cátedra de historia de farmacia; se dió un plazo de tres meses; se presentaron los opositores; hicieron algunos trabajos, trascurrió algún tiempo sin nombrar tribunal, y el día 5 de este mes se ha publicado un decreto por el que se suprime esta cátedra. Yo pregunto quién indemniza a los opositores por los trabajos que han realizado, y si no tienen estos derecho a que se les devuelva la oposición, y que se nombre a quien lo merezca, aunque se suprima luego en efecto la cátedra, porque ya quedará entonces el nombrado en otra situación.

El señor ministro de FOMENTO: Yo he encontrado ese expediente formado, y como no había dificultad para suprimir esa cátedra, no tuve reparo en aprobar la supresión; pero si los interesados se creen perjudicados y reclaman, se resolverá en justicia su reclamación.

El señor marqués de SOPRAGA: He pedido el sábado pasado una nota de los compradores de bienes nacionales que adudan al Estado por una suma de 300 millones. Es preciso que el señor ministro de Hacienda comprenda la urgencia de la remisión de esta nota, no para entrar en cuestiones personales, sino para proteger los intereses públicos.

También se ha reclamado desde la época de las Constituyentes el inventario de Palacio, y yo le reclamo, no solo por lo que respecta al Palacio de Madrid, sino también por lo que toca a todos los sitios reales, desde la revolución de Setiembre hasta 1.º de Enero; porque después de Setiembre los palacios han sido saqueados en la España con honra.

El señor ministro de HACIENDA: Debo decir a S. S. que los documentos que reclama no se improvisan, porque hará ocho días que S. S. pidió el estado que reclama; hay que pedirle a todas las provincias y al Banco, y esta no es cuestión de pocos días. Se está formando ese estado y vendrá tan pronto como esté concluido; y cuando no se ha traído ya, es porque no ha podido terminarse.

En cuanto a la segunda pregunta, es la primera noticia que tengo; y no hay que admirarse por eso, porque es verdad. Es la primera noticia que tengo de que S. S. haya pedido esos inventarios. Si están en el ministerio, los traeré.

El señor marqués de SOPRAGA: Respecto a la primera pregunta, la ha hecho para proporcionar al señor ministro la ocasión de apremiar a los deudores.

Los inventarios no he dicho yo que se hayan pedido a S. S.; pero desde las Cortes Constituyentes se han pedido aquí diferentes veces.

El señor ministro de HACIENDA: El gobierno ha tenido cuidado de exigir el pago a todos los deudores del Estado, porque en esta España con honra hay españoles que la tienen muy alta.

Respecto de los inventarios, ya he dicho que los mandase.

Continuando la interpección sobre el expediente de Balsaín, dijo:

El Sr. GARCIA MARTINO: Debo empezar explicando el motivo de mi interpección, para que no estrañe el Sr. Cuevas la forma en que ha venido aquí este asunto. Es cierto que yo no he censurado los actos del señor ministro; pero esto no quiere decir que yo haya dirigido mi interpección al Sr. Cuevas, como suponía S. S., sino que había pedido el expediente, antes de que se hubiera concluido, y que luego al ver terminado no había tenido que hacer mas que felicitar por él al señor ministro de Fomento, tanto mas, cuanto que las interpecciones no se hacen siempre para censurar, sino también para aclarar ciertos puntos.

El Sr. Cuevas decía que el señor ministro y yo sosteníamos una teoría novísima, en punto a la propiedad de los montes en el Estado. No; la propiedad de los montes en el Estado es una teoría muy vieja, practicada en toda Europa, y que tiene una altísima razón social que no es del caso demostrar ahora.

S. S. insistía nuevamente en la cabida de las fincas, y debo a mí vez recordar que yo no he encontrado la ilegalidad en las cabidas, sino en que no se había cumplido la ley, porque no se habían reconocido las fincas vendidas por el ministerio de Fomento, y también en contraria gravedad en la inseguridad de los linderos. Esta vaguedad no la reconocía el Sr. Cuevas, diciendo que muchos de ellos eran tapias, carreteras, etc.; pero yo le pregunté a S. S.: si esos linderos son tan invariables, ¿cómo se han puesto mal en los anuncios de subasta? Si son tan visibles, ¿cómo no los vieron los que hicieron la designación y el anuncio?

Precisamente en la finca en que S. S. tiene parte están equivocados los linderos, y el día en que haya una traslación de dominio, podrá el nuevo comprador no conformarse con esos linderos. S. S. acepta la superficie que resulta para la finca de la Memoria del ingeniero de Segovia, y no repara que al hacerlo refuerza mi argumento, porque siendo esa la cabida de la finca, los linderos son completamente diferentes de los anunciados.

Respecto a la tasación, para mí es evidente que cuando se tasaron diez o doce fincas y todas ellas suben en la subasta al doble o al triple, la situación era muy baja. Yo cité al administrador del Patrimonio en punto a la definición de fincas maderables, porque lo que en cada localidad se llama maderable, nadie lo sabe mejor que el que cada día está vendiendo esos pinos. Maderables son los árboles que dan piezas del marco admitido en la localidad. ¿Quién podía saber mejor ese marco que el que está vendiendo maderas todos los días?

Su señoría me preguntaba si al aludir yo a una finca que tenía 90 fanegas de cabida al subastarse, y había llegado, por tener malos linderos, a 9,000, me había referido a una de las fincas de Balsaín. No; me refería a esas fincas: indicaba el peligro que la inseguridad de los linderos podía llevar consigo.

En cuanto a la no asistencia de los ingenieros a la comprobación, ya he indicado otro día que se les había citado por orden del señor ministro de Hacienda, y que no podían asistir sin autorización de su jefe el señor ministro de Fomento. Cuando la tuvieron, se presentaron a hacer las operaciones, y entonces no asistieron los compradores; de modo que estos han manifestado menos interés en el expediente que aquellos.

El Sr. Gonzalez decía la otra tarde que las fincas se habían adjudicado con arreglo a la ley, y que no era posible evitar luego las cortas. Yo, en este punto, solo diré que si la denuncia la hubiera hecho un particular, tan luego como se hubieran puesto en litigio las fincas con arbolado, no se hubiera podido sacar este sin fianza. ¿Por qué, pues, no ha acudido el ministro al juez de primera instancia? Si había allí un peligro para los intereses del Estado, y administrativamente no podía defenderlos, ¿por qué no acudió a los tribunales? He aquí por qué decía yo el otro día que los compradores habían tenido un privilegio. En cuanto a la adjudicación, no debió hacerse porque no se había cumplido al poner en venta esos bienes el art. 12 de la ley de presupuestos de 1868.

El Sr. MORET: Señores, he de hacer uso de la palabra en esta discusión, porque he sido aludido por el señor García Martino y por el Sr. Gonzalez, el cual ha leído al Congreso dos contra-notas. Estas contra-notas son, en esencia, y de las cuales quiero deducir el Sr. García Martino que yo había favorecido a los compradores. Yo creo que he mirado por los intereses públicos tanto como el que mas, y me duele mucho verme acusado de no haberlo hecho en esta cuestión, en la cual hay interesado un amigo político mío, cosa que a algunos podrá parecerles poco moral. Debo, pues, explicarme, para que se vea que no hay nada en este asunto de lo que tengo que arrepentirme por lo que acuse.

Yo rechazo desde luego el aserto de que las notas puestas por mí sean contra-notas. En la primera nota se me ponía una disyuntiva, y por consiguiente, no había contradicción al tomar uno de los términos; y además, el Sr. Gonzalez, director a la sazón de propiedades del Estado, me manifestó que se había convenido de que el negociado tenía razón. También debo indicar que en esa contra-nota hay una serie de disposiciones, en las cuales se garantizan los intereses del Estado, precisamente en el terreno en que hoy se espresan el Sr. García Martino y el señor ministro de Fomento.

Hay, señores, una completa equivocación en lo que se ha creído acerca del art. 13 de la Constitución, aplicado a este caso. Tanto el Sr. Gonzalez como yo habíamos tenido noticia de los rumores que corrían sobre este asunto, y bascamos la denuncia, como ya dije su señoría el sábado anterior. Vino la denuncia, y el señor Gonzalez empezó por ponerme delante de todas las

consideraciones que me hizo sobre el asunto, el art. 13 de la Constitución, que podía acarrear una responsabilidad a S. S. en propina que interviniera el arbolado; pero ¿en virtud de qué? En virtud de una Memoria presentada por un ingeniero, y en la cual se decía que había graves errores en la designación de las fincas. Esto era imposible para mí, porque según un decreto del Sr. Alonso Martínez, de 1865, se impedía al Estado anular las ventas de bienes nacionales, dejándole solo la facultad de llevar la denuncia al fiscal para que procurase la nulidad judicialmente. Tenía, pues, marcado un camino por ese decreto, para salvar los intereses del Estado, es decir, para evitar los perjuicios. Estos pueden ser defectos en las subastas, de los cuales resulta que el precio de la destrucción del arbolado en la cuestión de clima, y los que se originan por lindar las fincas con los pinos de Balsaín, exponiendo a estos a que sufrirían menoscabo.

Pero ¿qué podía yo hacer en la cuestión de cortas? Nada mas que lo que hice: advertir a los compradores que si cortaban sería bajo su responsabilidad. ¿Cuál ha sido el resultado de esto? Que en una finca no se ha cortado y en otra se ha cortado muy poco, casi todo antes de que nosotros notificáramos esa medida tomada por mi contra-nota.

El Sr. Gonzalez dice que se cortó después de notificar. Eso no es probable, porque se hubiera dicho en la nota, y porque la denuncia se había hecho en virtud de que ya existían cortas.

En cuanto a la cuestión de responsabilidad, no puede resolverse en una cuestión especial como esta; eso es necesario hacerlo de una manera general, que no cubra en el caso concreto de que ahora se trata.

Quedaban, pues, los perjuicios relativos al pinar, y para salvar esta, lo que se hizo fue: primero, fijar un plazo de diez días para empezar las operaciones de comprobación; segundo, dar parte al ministerio de Fomento de todas esas disposiciones, para que se pusiera en guardia, como fiscal en esta clase de cuestiones, y pudiera cursar también mis órdenes para que se cumplieran, cuando antes, y tercero, entregar inmediatamente a dicho ministerio el pinar de Balsaín. He aquí lo que yo he hecho para salvar los intereses del Estado.

¿Qué podía añadir? ¿Qué se me hubiera dicho si no hubiera obrado de esta manera? Supongamos que yo hubiera atacado a los compradores: ¿no se me hubieran hecho cargo grandísimos por no respetar la propiedad? ¿No se hubiera dicho que los demócratas tenían más disposiciones al ministerio de Fomento? Pues si no las encontré buenas, ¿por qué no reclamé al de Hacienda?

Estas disposiciones mías debían impedir los perjuicios en lo sucesivo; si en diez días se hubiera empezado el expediente de comprobación, y no hubiera venido esas dilaciones por causas que no quedaban bien claras, la cuestión se hubiera resuelto en breves.

En cuanto a lo del Consejo de Estado, no hubo ningún consejo que opinara que gubernativamente se podía privar a un propietario de su propiedad; no, mayoría y minoría en esa cuestión estaban conformes y decían: (Leyó).

Yo tenía, pues, interés en asegurar la propiedad, tanto mas, cuanto que, como ministro de Hacienda, le tenía también en que las fincas subieran de precio.

Voy a concluir: el ministro de Hacienda ha mirado esta cuestión con gran interés: sus disposiciones, a pesar de su celo, no se han cumplido en todo este tiempo, y ha resultado afortunadamente que no se han hecho grandes cortas después de hecha la denuncia. Las cortas que se hayan hecho por razón de esas dilaciones, no son, pues, de mi responsabilidad; y lo único que yo siento es haber traído el expediente por una deferencia grande hacia las Cortes, y no hacer que le concluyera la junta de venta de bienes nacionales.

Los compradores se me presentaron también y pidieron que anulara las ventas y les devolviera el dinero; y eso no lo hice porque no era tampoco de mi competencia.

Debo decir que cuando ocupé interinamente el ministerio de Hacienda, el Sr. Gonzalez me presentó su dimisión: le rogué que continuara, y lo hizo reiterando muchas veces su deseo de dejar aquí puesto, y cediendo siempre a mis instancias, hasta que habiéndome explicado algunos motivos puramente personales, tuve que acceder a admitirla.

Debo esta explicación a S. S., porque su dimisión había sido objeto de ciertos comentarios.

He concluido; pero pido a las Cortes que resuelvan la cuestión, porque la junta de clases pasivas habrá de terminar el expediente, y si decide la nulidad de las ventas, es necesario que el ministro de Hacienda tenga un criterio fijo para saber cómo debe aplicar en lo sucesivo el art. 13 de la Constitución.

El señor ministro de FOMENTO: El Sr. Moret me pregunta en qué consiste que se haya dilatado tanto la ejecución de las diligencias mandadas practicar por el ministerio de Hacienda. Yo puedo decir al Sr. Moret que lamento como S. S. que haya venido

GACETILLAS.

siempre he podido y podré levantar muy alta donde quiera que haya hombres honrados.

El señor ministro de FOMENTO. Yo no he hecho la cuestión personal; la ha hecho S. S. Por lo demás, yo aquí no me represento mas papel que el de fiscal, que el Sr. Moret dice que me corresponde.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio). Doy gracias al señor Moret por la historia que ha hecho de las dimensiones que presenté, no solo a S. S., sino también a su antecesor; y cumplo con este deber con tanto mas gusto, cuanto que había olvidado ese asunto, en el que solo fui censurando por un periódico que rectificó al día siguiente de un modo que a mí mismo me pareció exagerado.

Para explicar la diferencia que hay entre la nota y el decreto del Sr. Moret, no dije yo que al Consejo de Estado se le hubiera consultado en el ánimo de S. S. la consulta evanada por parte del Consejo en otro distrito.

Respecto a la época en que se hicieron las cortas, yo solo puedo decir que visité las fincas a fines del otoño, cuando las cortas no se habían hecho, o por lo menos no se habían estraido pinos. Hubiera sido, pues, posible averiguar los pinos que había en cada finca, si el Sr. Moret, por las razones que ha expuesto, no hubiera opinado contrariamente a mi nota.

En cuanto a la entrega del pinar, no se hizo en la fecha que ha citado Sr. Moret mas que recordar otra orden que se dictó apenas volví de San Ildefonso.

El Sr. GARCÍA MARTÍNEZ. Después de toda esta discusión, consta que se han vendido las fincas violando una ley, la ley de presupuestos de 1868; que se ha hecho la denuncia a tiempo y que no han sido amparados los intereses del Estado, toda vez que las cortas se han hecho en el Estado se le han originado perjuicios. Esto lo digo sin hacer inculpar a nadie, solo citando el hecho.

El Sr. MORET. No he citado el decreto de 1865 para tratar de la nulidad de las ventas; he citado para el hecho de la situación que relativamente a la forma en este asunto tenía el ministerio de Hacienda.

En cuanto al Sr. González, le repetiré que la denuncia se hizo en virtud de las cortas que se estaban haciendo.

Suspendida la discusión, presentó el Sr. Blane una exposición que los compradores de las fincas de Balsaín dirigían al Congreso.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen denegando la autorización pedida por el juez de primera instancia del distrito del Congreso para procesar al diputado señor Guillén.

Pasó a la comisión una enmienda al proyecto de rescisión del contrato con el Banco de París.

El Sr. PRESIDENTE. Orden del día para el lunes: los asuntos pendientes, y el dictamen que se ha leído.

Se levanta la sesión. Queda en el orden del día.

Eran las siete y media.

VARIEDADES.

En el *Correo Militar* del 9 del corriente, hemos leído con el mayor gusto el artículo que con el título de «Reseña de los trabajos de la asociación internacional Geodésica» ha publicado, dedicado a dar a conocer el brillante papel que nuestro país ha representado en las conferencias tenidas este año en Viena y las muestras de aprecio que ha sido objeto nuestro representante el coronel de ingenieros, director del Instituto geográfico, D. Carlos Ibañez.

Por lo mismo que nos consta la laboriosidad, celo, inteligencia y acierto con que el erudito coronel Ibañez dirige los trabajos del levantamiento de la Carta de nuestro país que le está encomendada, nos apresuramos a dar a conocer a nuestros lectores dicho artículo, que creemos verán con verdadera satisfacción.

Reseña de los trabajos de la asociación internacional geodésica.

El teniente general Baeyer, eminente geodesta prusiano, publicó en 1861 una Memoria sobre la magnitud y figura de la tierra, cuyo objeto era proponer a los sabios y a los gobiernos de Europa la medición del espacio comprendido entre los paralelos 38° y 60° de latitud Norte, esto es, desde Palermo hasta Cristianía, y entre los meridianos 24° y 38° de longitud al Este de la Isla de Hierro; espacio que presenta la favorable y especialísima circunstancia de contener 30 observatorios astronómicos. A esta invitación respondieron todos los gobiernos de la Europa central, nombrando delegados oficiales elegidos entre los más distinguidos matemáticos, astrónomos y geodestas de cuantas naciones se hallaban comprendidas en el territorio que se iba a medir. La reunión de estos delegados tuvo lugar por primera vez en Berlín en Octubre de 1864.

Tal es el origen de la asociación geodésica internacional, que comprende ahora todas las naciones de Europa por haber dado dos años más tarde mayor ensanche a los trabajos. Desde la citada época toma parte en la asociación el gobierno español, concurriendo a las sesiones para representar el coronel de ingenieros don Carlos Ibañez, hoy director del Instituto Geográfico. Y no es ciertamente de los menos importantes el concurso que España presta en su día a tan colosal empresa, pues el Sr. Ibañez propuso hace dos años en las sesiones celebradas en Florencia, y se aceptó con júbilo por todos los sabios concurrentes, que reuniendo los trabajos geodésicos ejecutados en Inglaterra, los del meridiano de Dunkerque en Francia, los que en España se llevaban a cabo para rehacer por completo la cadena geodésica de Mechain, Biot y Arago hasta Formentor, así como los que abrazan la costa de Levante hasta encontrar un sitio favorable para saltar al África, se utilizasen las triangulaciones que los franceses han hecho en la Argelia para formar una cadena de triángulos no interrumpida, desde las Islas Shetland al Norte de Escocia hasta el desierto de Sahara, comprendiendo una amplitud de 28 grados próximamente, es decir, 6 grados mas que la propuesta por el general Baeyer.

Esta conferencia se reúne trienalmente, y en ella se da cuenta de los trabajos ejecutados, proponiéndose otros nuevos que presten unidad a tan delicadas operaciones. Este año se ha reunido en Viena asistiendo veinticuatro delegados de los distintos gobiernos, entre los que figuran nombres tan esclarecidos en la ciencia como los generales Baeyer, Fliegey, Forch, Simour, Folque, Baron de Wreide, Dufour y Ricci, que todos han llegado a los altos puestos de la milicia consagrándose desde su juventud a los trabajos de alta geodesia; los astrónomos Struve, Delaunay, Lamont, Hausen, Padre Secchi, Peters, Lindhagen, Hirsch, Bruhns y Kaiser y tantos otros que se han dedicado con fruto al estudio de la forma y dimensiones de nuestro planeta. Los principales acuerdos tomados por la conferencia geodésica internacional son los siguientes:

Que se construya a expensas de todos los gobiernos el aparato de medir bases geodésicas que se considere mas perfecto.

Que las naciones que no hayan comenzado las nivelaciones de precisión, procedan desde luego a este importante trabajo.

Que se establezcan marcógrafos en el mayor número posible de puntos, y que se enlacen por medio de nivelaciones de precisión.

Que se envíen a la comisión permanente descripciones y dibujos de los marcógrafos que se adopten en cada nación.

Que se comparen entre sí todas las miras usadas o

que se usen en lo sucesivo en las nivelaciones de precisión. Que se compensen los errores en los polígonos de nivelación por el método de los mínimos cuadrados. Que las naciones en que no se hayan comenzado las observaciones del péndulo para determinar la intensidad de la gravedad, lo verifiquen a la mayor brevedad posible.

Que en las determinaciones de latitud se use de los métodos de la observación de distancias zenitales circunmeridianas, y también el de observación en el primer vertical.

Que para la determinación de la diferencia de longitudes se combinen siempre los puntos de tres en tres a lo menos, y se determinen las tres diferencias directamente. Respecto a España, se recomiendan por de pronto Madrid, Formentor y San Fernando.

Para el estudio y discusión detenida de todos los artículos del programa se dividió la conferencia en dos secciones, una geodésica y otra astronómica. En la primera se eligieron tres ponentes encargados cada uno de presentar su informe y las proposiciones sobre los diferentes puntos que debían tratarse. Fueron elegidos ponentes para la cuestión de medición de bases geodésicas el delegado español D. Carlos Ibañez.

Para la relativa a tipos de medida y comparaciones, el delegado austriaco Dr. Herr.

Para lo que se refiere a nivelaciones de precisión, el delegado de Baviera Dr. Baar.

En la sección astronómica fueron ponentes: El Dr. Karinski, de Cracovia, para lo relativo a la diferencia de longitudes.

El Dr. Weiz, de Viena, para todos los demás puntos del programa.

Del seno de esta conferencia se ha nombrado una comisión permanente que examina todos los trabajos hechos, emite informe a la conferencia en sus reuniones trienales y decide en todas las cuestiones científicas que se suscitan en el intervalo de los tres años. Sus individuos se comunican por medio de informes escritos, y se reúnen anualmente en la población que la misma decide, para discutir y resolver todas las dudas y comunicar sus acuerdos a los gobiernos. En esta comisión permanente, encargada de la dirección científica de los trabajos que se ejecutan por todas las naciones de Europa, había dos vacantes, y al cubrirlos resultaron elegidos el delegado español D. Carlos Ibañez y el director del Observatorio astronómico de París M. Delaunay. Consignamos con verdadero orgullo, que en esta reunión de los individuos que tomaron parte en la votación resultaron 20 a favor del Sr. Ibañez, obteniendo 15 su compañero el Sr. Delaunay. Esta distinción, dispensada al director del Instituto geográfico de España, es para él un título de honor y para España un título de gloria. No han parado aquí las diferencias de que ha sido objeto el distinguido delegado español.

Varios miembros importantes de la conferencia manifestaron a este particularmente que para cumplimentar el primer acuerdo o sea la construcción de un aparato de medir bases, internacional, se adoptaría el español, proyectado y dirigido por el mismo Sr. Ibañez y el difunto Sr. Saavedra. También se le hicieron proposiciones para que dirigiese en Alemania la medición que se proyecta con el aparato que se construyó igual al usado por él en la base de Madrid. La conferencia ha dirigido una espresiva felicitación al señor ministro de Fomento por la creación del Instituto geográfico que favorece (así dicen ellos) hasta un alto punto el adelanto de su obra, bajo la habil dirección del sabio oficial que tienen el honor de contar entre sus colaboradores mas activos. Por último, el delegado español ha oído de boca de los esclarecidos hombres que componen la conferencia unánimes alabanzas por el plan de trabajos adoptados en las diferentes secciones del Instituto Geográfico, tanto en lo relativo a trabajos geodésicos como a los topográficos y meteorológicos, los cuales han adquirido gran importancia en los últimos tiempos. Concluimos esta reseña dándonos el parabién de que nuestra España haya estado tan dignamente representada en este congreso científico europeo, y que un jefe de nuestro altísimo ejército haya obtenido distinciones tan honrosas como las que hemos mencionado.

LA COMPTON.

cuento por don Antonio Trueta.

Este era un rey, pero no sé de dónde, pues la historia debe estar ya tan fastidiada de preguntas y respuestas, que no me he atrevido a preguntárselo. Lo único que sé es que se llama Perico; que estaba casado con una tal Mari-Castaña; y que se pasaba la vida pensando como se las había de componer para formar un buen ministerio, y diciendo al ver que todos los que formaba le salían malos:—No, pues como a mí se me hacen las narices.

La reina Mari-Castaña era una gran cocinera, y miraba con indiferencia la política. Batones no estaban aun en íntimas relaciones la política y la cocina, porque a los ciudadanos de aquel tiempo, como eran todos unos barbaños, no les había ocurrido una cosa muy sencilla: que para fortalecer el corazón basta fortalecer el estómago, su vecino, y que para encender el fuego patrio basta una media chispa.

Hasta aquí mi cuento nada tiene de inverosímil. El rey Perico estaba muy quemado con la indiferencia política de su mujer, y eran muy comunes entre SS. MM. peloterías del tenor siguiente:

—Sabes, mujer, que voy a variar de principios?...

—No hay día que no varíes.

—Estás muy equivocada, que no he variado nunca.

—¡Jesús, qué hombre tan embustero! ¡Pues apuradamente tengo yo poco cuidado que me «nada» salga a la mesa dos días seguidos un mismo principio!...

—Pero, mujer, si se trata de otros principios...

—Pues no puedo poner otros; que en la plaza va todo por las nubes, y ya no sabe una de qué echar mano.

—¡Dale, bala! Con tu picaresca afición a la cocina haces unas ensaladas...

—Tunante, ¡qué tienes tú que decir de las ensaladas que yo hago? Ni el rey con ser rey, la come mejor que la has comido hoy.

—¡Vaya una pata de gallo!

—¿Qué, estaba malo el gallo en pepitoria?

—Mujer, dime y no me quemes la sangre...

—Te atreves a decir que estaba quemada la sangre con cebolla que almorzáste esta mañana?

—No digo tal cosa. Lo que digo es que no hay modo de entenderse contigo, y te dejo antes que se me hinchen las narices.

Y la pelotera terminaba yéndose el rey a su despacho a ocuparse en los asuntos políticos, y la reina a la cocina a ver si espumaba el puchero.

Estos altercados daban muy picaros ratos al rey Perico. El rey se sentó una mañana las narices, y pareciéndole que estaban un poco hinchadas, se decidió a prohibir formalmente a su mujer la entrada en la cocina; pero un suceso inesperado vino a hacerle mudar de parecer, y por consiguiente a probar que no había tal hinchazón.

Como el rey salía pocas veces de palacio, y la reina salía todas las mañanitas a la compra, resultaba que quien recibía los memoriales dirigidos a SS. MM. era la reina. Una mañana estaba en la pescadería, disputando sobre si la merluza había de ser a tres ó a tres menos cuartillo, cuando se le acercó un pobre cesante, que le

dió respetuosamente un memorial y echó a correr.

El memorial estaba concebido en estos términos: «Señor: El esponente es un súbdito leal de V. M., y por mas señas cesante; pues los periódicos consejeros de V. M. le limpiaron el comedero para colocar a un burro, pariente de uno de ellos. Así, pues, no puede menos de poner en conocimiento de V. M. que sus desleales ministros están amasando un gran pastel; y no dice mas, porque a buen entender, etc.»

—¡Qué usadía, qué audacia, qué iniquidad! exclamó la reina Mari-Castaña, bramando de cólera al leer este memorial. ¡Haber en palacio quien se atreva a hacer pasteles olvidando que esa es una especialidad mía! ¡Haber en palacio quien quiera echarnos la pata, precisamente en lo que mas noble gloria me proporciona! ¡Lo sabrá el rey inmediatamente, y si S. M. es tan calzoncero que no ahorca a esos traidores mas pronto que la vista, nos veremos las caras!»

Y la reina echó a correr a palacio cada vez mas furiosa.

—¡Perico! gritó a su marido, lee, lee ese memorial, y ve en lo que se entretienen tus periódicos consejeros. Ahórralos inmediatamente, no tengas misericordia con ellos, o si no el mejor día, en lugar de echarle sal en el puchero, te echo soplemas de lo fino.

El rey Perico sospechó que el pastel de que hablaba el memorial era mas indigesto de lo que la reina se figuraba, y empezó a hacer averiguaciones con la prudencia y la sagacidad que requieren los negocios de Estado. De estas averiguaciones resultó que el pastel que amasaban sus ministros tenía por objeto nada menos que destruirle.

Presos los desleales consejeros, fueron sentenciados a muerte.

No hallando misericordia en el rey, a quien por primera vez de su vida se le habían hinchado un poco las narices, acudió a la reina. Al saber la reina que el pastel de que eran culpables los ministros no era de los que ella hacía con tanta perfección, intercedió tan eficazmente con su augusto esposo, que a esto se le deshincharon las narices.

—¡Ea, dijo el rey a su mujer, ya que te empeñas, les perdono la vida, y me contento con que salgan desterrados del reino. ¡Hay que confesar que para hacer pastales te pintas sola!»

Al oír la reina este elogio se puso tan ancha, tan ancha, que desde aquel día data la picaresca invención del mirriñaque. ¡Vean Vds. cómo para sí el rey Perico, por donde demonios la afición de mi mujer a la cocina me ha librado de una catástrofe! Si mi mujer no hubiera tenido la manía que tiene, hubiera envuelto la merluza con ese memorial, y yo no hubiera podido averiguar la que me estaban amasando esos tunos. Hay que convenir en que Dios no hace las cosas a humo de pajás.

Dejemos a mi augusta esposa que siga con la manía que Dios la ha dado. Pero ¿cómo demonios me las compendia para librarme de tanto y tanto picaro como me rodea?

Sucede que los malos corrompen a los buenos, y la corrupción se va haciendo tan general, que a la vuelta de pocos años, si esto sigue así, no voy a tener un servidor honrado. La culpa me tengo yo por ser tan bragazero; pero, canario, como un día se me hinchen de veras las narices...

Con este monólogo del rey concluye la primera parte de mi cuento, y en toda ella no hay cosa que no sea perfectamente verosímil.

(La conclusión pasado mañana.)

HISTORIA DE LA ZARZUELA.

Habiendo fundado el infante D. Fernando, gobernador que fué de Flandes y hermano de Felipe IV, el delicioso sitio llamado *La Zarzuela*, a causa de los muchos zarzales que en él había, a las inmediaciones del real sitio del Pardo, del que forma ahora parte, y habiendo el infante construido en 1736 el palacio que existe, bajo la dirección de Alonso Carballal, principió a dar al rey y a las demás personas de la real familia magníficas funciones de especial gusto, y entre ellas espectáculos teatrales con muchas máquinas y decoraciones, mezclando el canto con la representación, las cuales tomaron el nombre de zarzuelas, a consecuencia del sitio en que se daban.

Créase que el infante introdujo en España este espectáculo, a imitación de otros semejantes que se daban en Florencia, y se añade que el célebre Calderón fue de los primeros que se ocuparon de estas composiciones lírico-dramáticas.

Habiendo de este adelante ó innovación dramática, el erudito Manuel García dice: «Llegó por fin el reinado de Felipe IV, llamado el Grande, príncipe joven dado a la galantería, a los placeres y a las musas; que alguna vez se empleó en hacer comedias y en representativas, y que las protegió apasionadamente: todo mejor bajo sus auspicios, y el magnífico teatro que hizo levantar en el Buen Retiro abrió una escena muy gloriosa a los talentos y gracias de aquel tiempo, dirigido por hombres insignes: primero el marqués de Elche y luego el gran protector de los ingenios, el almirante de Castilla. No hubo arte que no llevase sus dones a este templo de la ilusión y del placer. La música, reducida primero a la guitarra y al canto de algunas jácara entonadas por elegos, admitió ya el arteificio de la armonía cantándose a tres y cuatro, y el encanto de la modulación aplicada a la representación de algunos dramas que del lugar en que frecuentemente se oían, tomaron el nombre de zarzuelas.»

Estos eran unos dramas de música y verso adornados, como hemos dicho, con grandes decoraciones, máquinas y tramoyas, tomando su argumento de la mitología.

«Pasaron luego, continúa el mismo autor, de la historia fabulosa a componerse de argumentos mas sencillos, tratados entre personajes domésticos, como el de *Las labradoras de Murcia*, *Los pecadores*, *La majestad de la aldea*, *Los cazadores*, *Las labradoras artistas*, *Las fonderas*, *El maestro de la niña*, *El farfalla*, etc. Habíendose ejercitado en esta clase de composiciones musicales, entre los primeros maestros compositores nacionales D. Luis Misou, hombre de singular talento músico, que compuso las de *Boa y Narciso*, *Prizano y Tute*, y otras que agradaron entonces mucho. A este siguieron D. Ventura Galean, Antonio Guerrero, Castel, Forreira, D. Antonio Rosales, D. Pablo Estebe, D. Blas de la Serna y D. Pablo del Moral, cuyo talento músico, dice García, está bien conocido dentro y fuera de la corte.»

Este espectáculo teatral fué luego decayendo, a proporción que se generalizó la ópera italiana, hasta que de poco tiempo a esta parte se propusieron establecerla varias de nuestros distinguidos poetas y maestros de música, dando a la zarzuela, que algunos llaman ópera española, todo el posible brillo y popularidad.

EFEMERIDES.

DÍA 13 DE NOVIEMBRE.

1143. Sitio de Algeciras por D. Alfonso XI, rey de España.

1492. Canto descubre a Puerto-Príncipe.

1588. Salen de Palos de Moguer Vicente Yañez Pinzon y Arias Pinzon, su sobrino, con cuatro carabelas, a descubrir nuevas tierras en América.

1824. Los franceses evacúan a Badajoz.

Un caballero que ha encontrado un medio bastante extraño de librarse de acreedores importunos.

Dicho caballero tiene un amigo, que le quiere mucho, y que vive con él, y cuya única obligación en la casa de aquel es esta:

Se sienta en una silla en el gabinete de su amigo, siempre que éste abra alguna acorredor, con la furia propia de estos feroces seres.

El dueño de la casa recibe al acreedor con un saludo, y le dice, señalando a su amigo:

—Permitame V. que acabe con este caballero, que también me reclama cierta cantidad.

Y dirigiéndose a su amigo exclama:

—Ya he dicho a V. hace una hora que no puedo dar a V. ni un maravedí, y ya le he prevenido que la paciencia tiene sus límites, y que no quisiera verme obligado a tirar a V. por la ventana.

El amigo contesta, el dueño de la casa contesta mas fuerte, y después de decirse mil improperios, este coge a aquel por mitad del cuerpo y le tira por la ventana.

X volviéndose tranquilamente al acreedor que esperaba, le dice:

—Ahora voy ya con V.

Pero el acreedor toma la puerta mas que a paso.

El amigo vuelve a subir, porque el cuarto es estrecho, y en el patio a donde da la ventana, tiene puesto el dueño de la casa un toldo fuertemente atado a las ventanas, sobre el cual cae el amigo, sin riesgo alguno, aunque aquí sabe si algún día se romperá una piqueta en aras de la amistad!

Pensamientos.—La fortuna y la desgracia son hermanas reñidas y ambas caprichosas.

Las tres pasiones que nos dominan en el mundo, se llaman egoísmo, ambición é hipocresía.

Es desgraciado el que conoce el mundo, y feliz el que le desconoce.

A quien no te ha de enjugar las lágrimas no le llores.

La gratitud es hija de los buenos sentimientos, y estos lo son generalmente de la buena educación.

La educación bien entendida, debe ser uno de los primeros estudios del hombre.

El padre que no educa a sus hijos, no merece tan sagrado nombre.

Y el hijo que no conoce lo que debe a sus padres, es un aborto de la naturaleza.

El fuego del amor se apaga con los desengaños.

No te humilles al grande ni desprecies al pequeño.

Si quisieras gozar de tranquilidad moral sed justos.

La tierra contiene 1.288 millones de individuos:

369 de raza caucásica, 552 de la mongólica, 190 de la etiópica, uno de la indo-americana, y 176 de la malaia.

Todas estas razas hablan 3.642 lenguas diferentes y profesan 1.000 religiones diversas.

El número de los que fallecen en un año es de 333.333 individuos, cifra que se descompone así: 91.554 al día; 3.730 por hora; 60 por minuto. Cada una de nuestras pulsaciones coincide, por lo tanto, con la muerte de una criatura humana.

Esta pérdida está compensada con un número proporcional de nacimientos. La duración media de la vida es de 33 años.

Una cuarta parte de la población muere antes de llegar a los siete años, y una mitad antes de los 17.

De 1.000 personas una sola llega a los 100 años, una de 500 a 90, y a 60 una de cada 100.

Los hombres casados viven mas que los célibes.

De 4.000 personas se casan 65, y la mayor parte de los matrimonios se efectúan en los meses de Junio y Diciembre.

Una octava parte de la población es apta para la carrera militar.

Las profesiones ejercen una gran influencia en la prolongación de la vida. Por ejemplo, de 1.000 individuos llegarán a 70 años: 42 eclesiásticos, 40 labradores, 33 negociantes u obreros, 32 soldados o empleados, 29 abogados ó ingenieros, 27 profesores, 21 médicos.

Hablase de una brillante función que parece se prepara en los salones del ministro de los Estados Unidos, Sr. Sicles, en la que tomarán parte los principales artistas del teatro de la Ópera y del teatro del Circo, y cuyos productos se destinarán a socorrer las víctimas del incendio de Chicago.

En el teatro de la Zarzuela se prepara la representación de «Matilde y Matek-Adel», refundida por su autor el Sr. Frontaura.

En la noche del jueves se estrenó en el teatro de los Bufos Arderius una zarzuela en un acto titulada *Tocar el violon*, original del festivo escritor D. R. Puente y Brañas, con música del maestro Cereceda. La obra, escrita con muchísima gracia y llena de alusiones de buen género, fué extraordinariamente aplaudida.

En un tomito lujosamente impreso acaba de publicar el insigne escritor D. Ramon Campoamor cuatro bellísimas composiciones poéticas comprendidas bajo el título de *Los pequeños poemas*. Esta obra está, con sobrada justicia, llamando la atención de los aficionados a la buena literatura, que consideran *Los pequeños poemas* como la obra mas inspirada del Sr. Campoamor. De ella nos hemos ocupado en uno de los números anteriores.

No son flores solamente, sino recuerdos de toda especie como prueba de cariño y respeto, lo que todas las clases sociales de Francia se disponían a enviar a la emperatriz Eugenia para el día de su santo.

BOLSA DE MADRID DEL DIA II.

	ÚLTIMOS PRECIOS	del 10.	del 11.
FONDOS PÚBLICOS.			
3 por 100 consolidado	29-30	29-35	
Id. de pequeños	29-30	29-35	
Id. de 4 de mes.	00-00	00-00	
Renta perp. exterior	00-00	34-40	
Deuda del personal	32-00	32-00	
Id. de E. Brilange y C.	00-00	00-00	
Billetes hipotecarios	101-00	00-00	
Bonos del Tesoro	79-75	79-30	
Billetes id.—V. Octubre de 71	00-00	00-00	
Id. Enero 72	98-00	00-00	
Abril 1850 de 4.000	77-00	77-60	
Obras públicas 1858	58-50	00-00	
FERRO-CARRILES.—Obligac.	57-00	56-00	
Id. nuevas de 2.000	56-00	00-00	
Id. de 20.000	56-70	56-80	
Banco de España	176-00	176-00	
CAMBIOS.			
Londres a 90 d.	49-95	49-95	
París a 8 d.	5-36	5-34	

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

El Patrocinio de Nuestra Señora, San Millán y San Diego de Alcalá.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Millán, donde se celebrará al Santo Abad su titular, con misa solemne y sermon, que predicará D. Juan Bolaños, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

En la iglesia de monjas Carboneras se celebrará función a San Diego de Alcalá con misa solemne, manifestos y sermon que predicará D. Juan Bautista Vinader.

En las parroquias habrá misa cantada y por la tarde ejercicios con sermon que predicará en el Cármen Calzado D. Vicente Rodríguez y en los Servitas D. Juan García Pérez.

Es el segundo día de la novena de la Virgen del Consuelo en la parroquia de San Luis, y predicará en la misa solemne, que será a las diez, D. Lope Ballesteros, y por la tarde a las cuatro en los ejercicios D. Emilio Santa María.